

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 pesetas trimestre, 8 semestre y 15 el año en las provincias, 20 pesetas al año en Ultramar y 25 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, Plaza del Progreso, núm. 15, cuarto segundo izquierda; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.—La Administracion está abierta de 9 á 3 los dias no festivos.

Para anuncios y suscripciones extranjeras, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

ADVERTENCIA INTERESANTE. Los señores suscritores cuyo abono concluye en fin del presente mes, se servirán renovar oportunamente para evitar todo retraso en el recibo de los números, expresando en letra clara é inteligible, así el nombre como la residencia y direccion que deba darse. Los que se trasladen de domicilio deberán designar el punto en que antes residían.

A los señores suscritores de Madrid se les llevará el recibo á sus casas.

Habiendo fallecido el director de este periódico D. SERAPIO ESCOLAR, se harán en lo sucesivo los pedidos de dirigirse las letras y libranzas, é igualmente la correspondencia á nombre de los Sres. NIETO SERRANO Y MENDEZ ALVARO.

ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo.

MADRID, CALLE DE PONTEJOS, NÚM. 6.

A LOS MÉDICOS:

Cuando la mitad del género humano se complace en destruir á la otra mitad en las guerras civiles y en las internacionales, justo es que los médicos se ocupen de procurar salud á los enfermos y de arrancar presas á la muerte, y que los farmacéuticos nos dediquemos á preparar y disponer la pólvora y balas, la espada y la bayoneta con que ha de combatir el médico á los numerosos batallones de enfermedades.

Abierta al público con éxito asombroso nuestra Farmacia general, dispuestos tenemos en su integridad más escrupulosa cuantos medios necesita el médico para salir airoso en su continua pelea.

Este centro farmacéutico, con personal bastante y dirigido por Fernandez Izquierdo, ofrece á los médicos el más completo arsenal de medicamentos de uso constante, ya de la Farmacopea oficial, ya de los formularios de medicamentos de uso raro, pero necesarios en ocasiones críticas, y de medicamentos de nuestra Farmacopea especial que ya conocen los lectores y que sigue remitiéndose gratis á quien lo pide y de medicamentos extranjeros de uso frecuente, para que de este modo pueda elegir el médico en la infinita variedad lo que más le convenga. Lo aquí no se encuentre es porque no lo habrá en Madrid.

En nuestro Laboratorio se elabora cuanto puede elaborar un farmacéutico, y en nuestro Depósito hay cantidad bastante para responder á la continua demanda con que nos favorecen los médicos y el público.

Toda sustancia de uso frecuente como jarabes, pastillas, purgantes, bálsamos, etc., tiene su etiqueta y su instruccion detallada, con su precio fijo y económico sobre el frasco, caja ó paquete que lo contiene, y así la flor de malva por ejemplo, es acompañada de su instruccion para usarla, y de este modo cuanto de uso diario existe, con lo que se evitan mil inconvenientes de usarlo á discrecion el público.

En el mes anterior están detallados los principales medicamentos de la Farmacopea especial y ahora nos limitamos á hacer una reseña.

FARMACOPEA ESPECIAL.

«Depurativos. Zarzaparrilla universal;» frasco, 20 rs.; medio frasco, 12 rs. Esencia de zarzaparrilla; frasco, 4 rs. Rob de Fernandez Izquierdo; frasco, 20 rs. Píldoras depurativo-antivenéreas; caja, 12 rs.

«Antiescrofulosos y reconstituyentes.» Aceite de hígado bacalao, oscuro, 12 rs. botella de cuartillo y medio; rojo, botella de libra, 12 rs.; blanco ó desinfectado, 16 rs.; de lija, rojo, botella de libra, 12 rs.; blanco ó desinfectado, 16 rs. Aceite hígado bacalao ferruginoso, 20 rs. «Compuestos de nogal iodado.» Jarabe, 16 rs.; el iodo ferruginoso, 20 rs. Píldoras, 16 rs. Pomada, 24 rs. Emplasto, 10 rs. Inyeccion, 20 rs.

«Purgantes útiles.» Magnesia doble antibiliosa; frasco, 8 rs. Píldoras salutaris, caja, 12 rs.

«Tónicos reconstituyentes Cerveza campesina,» concentrada; botella para 10 ó 12 cuartillos, 20 rs. Jarabe de quina ferruginoso; frasco, 16 rs. Nutricion universal, caja, 16 rs.

«Anticatarrales y pectorales.» Elixir anticatarral; frascos de 20 y 10 rs. Píldoras anticatarrales; caja de 20 y 10 rs. Agua y jarabe de brea concentrados, cada frasco, 8 rs., y la iodada, frasco, 12 rs.

«Anticloróticos.» Píldoras de iodo ferroso; frasco, 16 rs. Píldoras ferruginosas, caja, 12 rs.

«Febrífugo infalible.» Píldoras febrífugo infalibles de Fernandez; caja para rebeldes, 24 rs., y para sencillas, 12 rs.

«Antireumáticos y antigotosos. Píldoras, 20 rs. Bálsamo, 20 rs.

«Antigastrálgicos; Bolos, papeles, pastillas, píldoras y elixir,» cada cosa, 24 rs.

«Antiblenorrágicos.» Inyeccion, 20 rs. Antiblenorrágico infalible, 24 rs. Se necesitan las dos cosas, una para tomar y otra para inyectarse.

«Denticion.» Denticion infalible, 12 rs. Jarabe de la denticion, frasco, 8 rs.

«Contra lombrices.» Jarabe vermífugo, 12 rs. Elixir contra la ténia, 20 rs.

«Grietas de los pechos.» Pomada que las cura en tres dias, 8 rs. Preservativo para impedir las usadas antes del parto, 10 rs.

«Antihemorroidal.» Bálsamo, 10 rs.

«Contra los callos de los pies.» Emplasto, 8 rs. Linimento, 10 rs.

«Dolor de muelas.» Espíritu odontálgico; frasco, 12 rs. para el dolor nervioso. Odontalgina; frasco, 8 rs. contra la cáries.

«Antiherpéticos.» La zarzaparrilla universal y píldoras sa-

lutíferas al interior y pomala antiherpética al exterior; frasco, 8 rs.

«Ungüento de Roma.» Pastilla de onza, 4 rs. Diviesos, llagas, fistulas, etc.

PRODUCTOS MARINOS DE YARTO MONZON.

«Jarabe depurativo de plantas marinas» contra el asma, tos, catarros, hemotisis, cáncer de la matriz, raquitismo, escrófulas, flujos; frasco, 5 pesetas.

«Esencia salúfiera de plantas marinas;» frasco, 4 pesetas. Ardores de la sangre é intestinos, cólicos, dolores nerviosos, erisipela, obesidad, etc. Restaurante y cordial.

«Yartina» ó mata lombrices; caja, 4 rs

ANTIASMATICOS DE MALVIDO.

«Flor de estramonio violado» contra el asma, ahoguo, opresion, ronquera, para fumarse; caja, 12 rs. «Cigarrillos antiasmáticos» de flor de estramonio; paquete, 3 rs. para lo mismo.

Todas estas especialidades se encuentran en Madrid únicamente en la Farmacia de Izquierdo, Pontejos, 6, y en la calle de la Ruda, 14, y en provincias sus correspondientes ya publicados otros meses.

«Medicamentos ordinario» preparados con escrupulosidad en la calle de Pontejos, número 6, botica, y con su instruccion correspondiente.

«Aceites.» De almendras dulces, frascos de 1 1/2 y 3 rs.; de alacranes, 2 rs.; alcanforado, 2 rs.; de cacao, 2 rs.; de estramonio compuesto ó bálsamo tranquilo, 2 rs.; de manzanilla, 2 rs.; de ricino, 2 y 4 rs.; de ruda, 3 rs.

«Aguas destiladas» de azahar, de melisa y de rosas; frasco, 4 rs.

«Agua de Bañares;» botella, 4 rs. «Agua mineral sulfurosa,» 4 rs. «Agua de vejeto mineral» 3 rs.

«Alcoholaturos.» De acónito, frasco, 4 rs. De acónito y canchalagua, 6 rs.

Cloroformo gelatinizado; frasco, 8 rs.

«Bálsamo Opodeldoc sólido;» frascos de 5 y 10 rs.; líquido, 4 rs. Bálsamo Fioravanti, 8 rs. Bálsamo de Malata, 8 rs. Samari'ano, 8 rs.

«Canchalagua,» paquete de onza, 6 rs. «Carragahen,» paquete, 2 rs.

«Café de bellotas;» frasco, 4 rs. «Café de achicorias,» por libras y onzas.

«Flor de azahar,» paquete, 2 rs.; de tila, 1 real; de malva sahucó, manzanilla, medio real. etc.

«Jarabes» de achicorias, de agraz, de adormideras, de ajonjos, malvabisco, amapola, artemisa, zumo limon, culantrillo, frambuesa, fresa, fumaria, genciana, goma, granadas, grosella, membrillo, moras, peonia, tusilago, vinagre, hiedra terrestre, dulcamara, liquen, manzanilla, poligala, frasco, 4 reales.

Bastan estos ejemplos para que sepan los señores médicos que encontrarán preparado y dispuesto en frascos, cajas ó paquetes con su instruccion y precio económico, compatible con la integridad, todos los medicamentos de más uso y que pueden recetar todo lo útil en alcaloides y en sustancias de la terapéutica moderna, seguros de encontrar lo que deseen en la Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo. Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

NO MÁS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

REMEDIO ÚNICO Y EL MAS EFICAZ HASTA EL DIA CONTRA LA TISIS Y TODA CLASE DE TOSES.

El extraordinario crédito de que gozan las PASTILLAS DE BELMET en toda España y el extranjero, nos hizo tomar la resolucion de no dar ya publicidad por medio de la prensa al sin número de cartas que diariamente recibimos, y que prueban: que «por cada caso» en que las PASTILLAS DE BELMET no hayan dado resultados favorables, hay «cientos, mil,» cuyas admirables virtudes han devuelto la vida á seres cuya muerte era tan próxima como segura, y cuya fama hoy universal, no ha decaído, y sí vá en aumento extraordinario, en el largo espacio de «cuatro años» que las dimos á conocer; y en prueba de ello, y quebrantando nuestro propósito de no publicar más cartas, lo hacemos hoy de la que hemos recibido del pueblo de Villacanejos en la provincia de Cuenca, y dice así:

«Señores Montero y Saiz.—Madrid.—Villacanejos y febrero 20 de 1874.—Muy señor mio y de todo mi aprecio: Aunque sin tener el honor de conocerles, me dirijo á Vds. con el fin de dar publicidad á lo siguiente: Que por espacio de un año he tenido enferma á una hija llamada Eugenia, de 25 años, impedida y desahuciada no solo por los facultativos de cabecera, sino también de fuera, hasta que el médico de Canaejas, D. Juan Antonio Muda, mandó tomase las pastillas de Belmet, las que traté de proporcionarlas lo antes posible (pasando en silencio lo ocurrido) creciendo la calentura sin limpiarse un momento, tos continua, dolor insufrible al cerebro, esputos con sangre, con otros padecimientos que indicaban que era pronta su conclusion, pero lograda la primera caja de la que hizo uso, se calmó la tos, cesó en parte el

dolor de cerebro y los esputos limpios de sangre, y podía comer, y tomándose otras tres cajas más de pastillas se encuentra hoy sin ningun padecimiento, llena de una completa salud, robustez, de buen color y con la fuerza y vigor que tenia antes de tales padecimientos. Con este motivo, siendo la curacion tan pronta que ha tenido mi hija Eugenia, se miran todas las personas que la vieron en aquel estado deplorable.

Reciban Vds. en nombre de mi esposa, de la familia y particular de la enferma, y de este padre agradecido nuestras eternas gracias de agradecimiento, deseando todos ocuparnos en cuanto quieran y en particular su afectísimo servidor Q. S. M. B.—Genaro Fuentes y Moreno.»

Precio de la caja 30 rs, y en pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100.

SON FALSAS: Las cajas que no lleven la firma y rúbrica de los Sres. Montero y Saiz y la litografía del pastor en color. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz y por otro Pastillas Belmet.

EL DEPÓSITO DEL CENTRO FARMACÉUTICO,

CALLE DE LA BALLESTA, NÚM. 28, PRINCIPAL DERECHA, MADRID. Á DONDE SE DIRIGIRÁ TODA LA CORRESPONDENCIA, PEDIDOS CONSULTAS MÉDICAS, ETC. ETC.

Puntos de venta en Madrid. Farmacias de los Sres. Montero y Saiz.—Corredora Alta, 3, y Pez, 9, y en las principales farmacias de Madrid y provincias, cuyos depositarios anunciamos en el último número de cada mes.

RESÚMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—El Instituto oftálmico.—SECCION DE MADRID.—Desengaños en terapéutica.—Academia de Medicina de Madrid.—Discursos pronunciados en la inauguración de las sesiones de la Academia de Medicina de Madrid, en el año de 1874, por el Dr. D. Matías Nieto Serrano, secretario perpétuo, y el Dr. D. José Seco Baldor, académico numerario de la misma.—PRENSA MÉDICA.—El cloral en el tratamiento de las varices.—Tratamiento local de las cavernas pulmonares.—Un caso de talla precedida y seguida de litotricia.—Tratamiento de los nevi materni con el aceite de croton.—*Formulario*: emplastro de aceite de croton.—Píldoras antigotosas.—Supositorios de aloes.—Jarabe dialítico.—Contra los sabañones y el coriza.—BIBLIOGRAFIA.—Lecciones de clínica médica, explicadas en el hospital de la Caridad de París por S. Jaccoud, traducida de la segunda edición francesa por los redactores de *La Revista Médico-quirúrgica*.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernación.—VARIEDADES.—Despedida de la Academia de Medicina de Barcelona al Dr. D. Juan Magas.—Instituto libre de vacunación.—Facultativos municipales.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—Vacantes.—Anuncios.

REVISTA DE LA SEMANA.

EL INSTITUTO OFTÁLMICO.

Repetidas veces nos hemos ocupado en esta sección del Instituto oftálmico, bien para dar alguna sencilla noticia de su existencia, bien en celebración de las ventajas por él proporcionadas, bien inspirados por el temor de que desapareciera tan benéfico asilo, como nuestros lectores recordarán lo hicimos en la última ocasión.

Pues bien; en esta semana ha sufrido el referido Instituto una transformación de gran importancia para su sostenimiento, según puede verse en un decreto del Ministerio de la Gobernación, que insertamos en el lugar correspondiente, merced al cual, el Estado lo toma á su cargo, bajo el directo cuidado de una Junta, cuyo personal nos es por todo extremo respetable.

Los motivos á que obedece esta incautación, así como la manera de llevarla á cabo, se espresan con toda claridad en el bien concebido preámbulo que precede al decreto en cuestión.

El Instituto oftálmico, aunque nada dejara que apetecer por el lado de la ciencia, podía flaquear por el de la caridad, desde la partida de los últimos reyes, y bajo este concepto nos guardaremos de criticar la reforma anunciada, á pesar de nuestra afición á la autonomía de los Establecimientos de iniciativa privada, á pesar del recelo con que se mira ya en este país toda centralización ó absorción oficial, y con todo de haber defendido firmemente el mismo proyecto, cuando era ministro de Fomento el ilustrado comprofesor Sr. Perez Costales y quiso realizarlo con destino á la Facultad de medicina.

Efectivamente; en cuanto á lo primero, la iniciativa individual, tan pujante siempre en nuestro país para las obras benéficas, ofrece en la presente

época escasa garantía, y más tratándose de instituciones como esta, la cual á pesar de su nacimiento ilustre y brillante, ha venido á quedar, por la fuerza de las circunstancias, y poco después de haber visto la luz, huérfana y expósita, ya que no completamente abandonada.

Respecto de lo segundo, el más malicioso puede descansar en la certidumbre de que esta vez con la tutela no ha de aprovecharse el Estado de ventaja alguna, como lo habrá podido hacer en otros establecimientos de Beneficencia. Y tocante á lo tercero, si la agregación del Instituto Oftálmico á la Escuela de Medicina pudo suscitar clamores ó murmullos, más ó menos fundados, sobre la provision de la cátedra de Oftalmología que por aquel hecho se creaba, ahora el Gobierno, con haber dado el carácter de puramente benéfico al Establecimiento, podrá, sin levantar escrúpulo alguno ni contravenir ley determinada, resolver la cuestión personal, que es el tope tenaz con que siempre se tropieza en nuestro desgraciado país.

Y ya que de personas hablamos, nos cumple decir, y lo hacemos sin el menor esfuerzo, que el Dr. D. Francisco Delgado y Jugo, á cuya perseverancia se debe muy principalmente la conservación del Instituto Oftálmico, que honra á Madrid, ha sellado con esta difícil empresa su reputación, bien cimentada, de oftalmólogo laborioso y entendido.

En resumen, la enseñanza libre de la oculística, que tan buenos resultados ha venido dando desde la fundación del referido Instituto, mejorará todavía á beneficio de la disposición oficial á que nos referimos, aparte de otras ventajas.

DECIO CARLAN.

MADRID 29 DE MARZO DE 1874.

DESENGAÑOS EN TERAPÉUTICA.

I.

Muchos son los que definiendo al hombre han repetido con un sábio de la antigüedad que es *un animal racional*, y pocos los que han puesto en duda la primera parte de tan lacónica definición. No sucede con la segunda lo propio, antes ha dado, y seguirá dando mientras el mundo exista, lugar á dudas, á distinciones y controversias.

¿Qué cosa es la *razon*? ¿Dónde se halla su tipo? ¿No se confunde muy amenudo con la *sin razon*, con la locura, con las pasiones que la extravían y adulteran, con las más peregrinas aberraciones, con ilusiones singularísimas y con creaciones puramente fantásticas?

El que quiera reconocer hasta qué punto es *racional* el hombre, advierta á qué extremos tan vergonzosos para esa razon misma le ha conducido, unas veces su *credulidad*, otras su inclinacion—que parece natural é irresistible en él—á lo *maravilloso*, muchas su *vanidad* y presuntuoso *orgullo* y muchísimas el *interes* que involuntariamente le ciega... Dícese que el hombre es crédulo por ser naturalmente verídico: sea en buen hora, siempre que convengamos en que su honrada credulidad le arrastra en todo tiempo, y como irresistiblemente, á incurrir en las más increíbles extravagancias.

Y no hay necesidad para adquirir tan lamentable certidumbre, porque es harto dilatado y fecundo nuestro campo, de traspasar los linderos de la medicina, ni aun siquiera los de la terapéutica.

El que nació ayer, emprende hoy su marcha por el accidentado terreno de la ciencia, y desvanecido con el espectáculo que á sus ojos se ofrece ni aun se permite volver la vista atras: toma por verdaderas, por legítimas y por incommovibles, como fundadas en pruebas y experimentos seductores, muchas *ilusiones* análogas á otras que en el ancho seno de los siglos se mantienen como olvidadas y en depósito hasta que llegue quien de nuevo las exponga al público ataviadas con otro ropaje para envanecimiento del siglo que corre y befa de los que corrieron... ¡Desdichado! ¡Esas conquistas de actualidad que te ensorbebecen y halagan, habrán de ser sin mucha tardanza otras tantas aberraciones de la débil humanidad, no menos risibles, aunque quizás más graves y trascendentales, que esas que hoy se reputan desatinadas y bárbaras!

Reflexiona, reflexiona acerca de la *racionabilidad* del hombre, de su altivo pensamiento, y convéncete de que al ménos hay grandísima necesidad de imprimir á la razon una marcha discreta y severa, que impida en lo posible sus frecuentes extravíos, sus delirios y entusiastas fascinaciones.

El que hojea los libros más ó ménos antiguos de nuestra ciencia, estudia los variados sistemas, las doctrinas, los procedimientos terapéuticos que han gozado en el mundo de más alta reputacion, las fórmulas que diseminadas se encuentran en las páginas de multitud de volúmenes, las cuestiones y disputas que han dividido y agitado el campo médico, se maravilla por un lado de tan espantable cúmulo de extravagancias y se llena de desconfianza y de desaliento por otro, temiendo incurrir en análogas aberraciones. La fealdad de lo antiguo, que contempla al través del prisma propio de la edad presente, le induce á sospechar los muy parecidos futuros errores en la belleza que viene á cautivarle; y por lo ménos se detiene, cauto, tomándose tiempo para abrazarla, no sea que apenas admitida venga á avergonzarle la temida metamorfosis. No se avergüence del todo con facilidad ni cai-

ga en el desaliento: muy á menudo hay algo que no es ilusion en medio de lo maravilloso, y otras veces se encuentra útil enseñanza entre aquella multitud de delirios.

Concretándonos á la medicina, y dejando aparte los otros infinitos desvarios que vivamente arguyen contra la *racionabilidad* humana, entre ellos las supersticiones más absurdas de todos tiempos y países; la creencia en los oráculos y adivinaciones, la *mágia*, la quiromancia, las brujas, los trasgos, vampiros, duendes, ogros y aparecidos; el sonambulismo, las cabezas parlantes, el espiritismo con sus *mediums*, y otras infinitas extravagancias análogas de la humana idea, encontramos en los anales de la ciencia tal cúmulo de este linage de aberraciones que fueran necesarios algunos tomos para dar de ellas idea ligerísima. Precisamente parece que se ha constituido nuestra ciencia en depósito de las prácticas que más chocan con el buen sentido, de supercherías que deberían avergonzar á la humanidad ante sí misma, de funestos errores y deplorables paralogismos. Y no se presume que este es achaque propio de los tiempos que pasaron y que con aquellos dias desapareció. ¡Qué más quisiéramos! Cambian las costumbres, eso sí, se aumentan los conocimientos, marcha de continuo el hombre en el sentido de una interminable é ideal perfeccion; pero al compás de ese movimiento no interrumpido, le acompañan el error y las preocupaciones, los excesos y producciones monstruosas de su propia idealidad. ¡Es que la naturaleza humana no varia! Presumimos los médicos de espíritus fuertes, de atentos observadores de la naturaleza, de partidarios severos del método *á posteriori* que de los hechos induce los principios generales... y sin embargo ¡somos quizás, echándola así de *positivistas*, los principales creadores de las más repugnantes y ridículas preocupaciones populares, que luego combatimos ostentando una razon segura, aunque por otro lado estamos incurriendo en análogos desvarios! Dice con razon un ilustrado médico de la escuela de Montpellier: «Todo lo que hay de ridículo en las tradiciones del vulgo es el eco lejano de las creencias científicas de otra época.» ¡Quiénes sino los médicos mismos, visionarios unas veces y harto prontos para deducir la eficacia de un medicamento cuando se logra cualquier curacion despues de su uso, vanidosos y con irresistible ansia de nombradía en otras ocasiones, famélicos y poco escrupulosos con frecuencia, han provisto á la humanidad, en todos los siglos, de panaceas, arcanos, aguas y elixires de larga vida?

Si los sacerdotes de Egipto—¡organicistas de *illo tempore*!—atribuian á treinta y seis génios el dominio del cuerpo humano é invocaban en cada caso al correspondiente para lograr la curacion; si en mucho han abundado las Medeas y las Circes; si en

tre todas l
mente pasi
legio, como
el sonambu
dicos la gl
¡Necesita
Raimundo
locuras y
Amato Lu
co sajón qu
que se dice
el juicio de
quiero ni p

Voy, an
explicacion
atencion h
yen las il
caído siem
frecuencia,
mis miras
tan apasion
en duda su
que sea tod
mi intento
tes, para q
como hasta
presuma d
juventud n
des, mucha
tardanza e
casi increi
primor y e
aquellas g
nada, si lo
actual acc
plazo brev

Entre la
bastarda y
nes impor
como posi
esta útil
confianza,
convenien
el camino
verdad. C
con una o
y profund
licitamos.
sesion del
de la cien
sectos ni
mosférica
de aquella
semillas y
para el al

entre todas las clases sociales ha habido alternativa-mente pasión por la astrología, la cábala y el sortilegio, como en nuestros días por las mesas giratorias, el sonambulismo y el espiritismo; aun cabe á los médicos la gloria de ser los más fecundos en ilusiones. ¿Necesitaré citar las conocidas preocupaciones de Raimundo Lulio, que tanto escribió de alquimia, las locuras y exageraciones místicas de Paracelso, y de Amato Lusitano, ni aun siquiera las del pobre médico sajón que ha logrado en nuestro siglo, ¡en este siglo que se dice de las luces y *de lo positivo!* trastornar el juicio de muchas estimables personas á quienes ni quiero ni puedo atribuir mala fé?

Voy, antes de proseguir, á echar por delante una explicación que tengo por necesaria. Al llamar la atención hacia este gravísimo escollo que constituyen las ilusiones y errores en que los médicos han caído siempre y siguen por desgracia cayendo con frecuencia, es claro que no entra, ni podía entrar, en mis miras el intento de ridiculizar á la ciencia que tan apasionadamente profeso, ni tampoco el de poner en duda su utilidad y eficacia, inclinándola á suponer que sea toda ella ilusoria y vana: al contrario, consiste mi intento en advertir los peligros, siempre subsistentes, para que no se caiga en ellos con tanta facilidad como hasta aquí; en calmar algún tanto, ya que no presuma desvanecer por entero, el ardor con que la juventud médica toma como incontrovertibles verdades, muchas ilusiones que han de ofrecer sin notable tardanza el propio colorido ridículo, extravagante y casi increíble que antes ofrecieron otras novedades, primor y encanto en su día de muchos individuos de aquellas generaciones médicas. ¿No habré conseguido nada, si logro mitigar el ansia con que la *credulidad actual* acoge no escaso número de paradojas que en plazo breve se harán risibles?

Entre la medicina *legítima y permanente*, y la *bastarda y transitoria*, hay que establecer distinciones importantísimas y una separación tan completa como posible sea; y ayudará muchísimo sin duda á esta útil segregación, el inculcar la duda y la desconfianza, á fin de que el entendimiento conserve la conveniente serenidad, evite las alucinaciones y siga el camino más recto posible en la investigación de la verdad. Crítica sensata y desapasionada, juntamente con una observación clínica tranquila, desprevénida y profunda, por la razón bien elaborada, es lo que solicitamos. Por ese medio no es difícil quedar en posesión del grano bien nutrido con que brinda el campo de la ciencia, de aquel que no han destruido los insectos ni ha ennegrecido y alterado la humedad atmosférica, mientras que pasa este por los agujeros de aquella criba juntamente con extrañas y dañinas semillas y no poca paja, tan solo útil para el fuego ó para el alimento de las bestias.

Hecha esta advertencia, que no huelga aquí, voy á traer á la memoria, siquiera sea con rapidez, algunas de las pasadas extravagancias, para que sirvan de ejemplo y de escarmiento á la razón humana, aun cuando muy vanidosa, muy dada, sin embargo, á tales estravios. Importa mucho hacer la guerra al *post hoc, ergo propter hoc*, que es la más fecunda causa de errores en terapéutica, y el origen de esa vulgar *soberbia práctica* que constituye quizás la más poderosa rémora opuesta por el hombre mismo al progreso de la ciencia. ¿Quién se pone á disputar sus triunfos, siquiera vaya por precaución provisto de *rewólver*, al engreído práctico que grita, cuando sale felizmente de sus manos alguna víctima: «¡yo le he curado!» lo que equivale á decir: «no le he matado,» ó mejor, como algunos árabes y Alejandro de Tralles, *hoc insigni experimento saepe probatum est*.

No se me tome por un escéptico, teniendo presente que la ciencia más verdadera en sus principios es susceptible de errores, y que no hace otra cosa que favorecer su desenvolvimiento y su marcha el que los combate y procura prevenirlos. «Porque creo ardientemente en el poder de mi arte, dice el Dr. Pecholier; porque me hallo convencido de la realidad verdadera de la terapéutica, bien concebida y sujeta á ciertos límites, combato á los que exageran y desnaturalizan su influencia y tienden á arruinar su crédito por sus deplorables excesos.

Recordemos algunos de esos errores é ilusiones que pasaron. Sin duda harán reír á muchos de los *sábios del día* las ridiculeces de los *sábios de ayer*; pero mucho debe contener su hilaridad la consideración de que los *sábios de mañana* habrán de reírse á su vez de las acariciadas y soberbias invenciones de hoy. ¡Así sucede en todas las cosas! ¿No nos reímos al ver los figurines de hace medio siglo, ó al presentarse en los teatros los trajes que hicieron las delicias de nuestros abuelos? Ahora, en estos días pasados, hemos visto anunciado en los periódicos algo parecido al famoso *oro potable* de los alquimistas, por uno que indudablemente busca, ¡y lo conseguirá!, oro sonante, tangible y puro.

No están exentas de errores ni aun las obras médicas que encierran más pura doctrina, comenzando por las de Hipócrates; pero he de mencionar solamente algunos de los más repugnantes á la razón, de los más ridículos y vergonzosos, de aquellos que mejor acreditan que, por lo mismo de ser el hombre un *animal racional*, pierde la razón muy á menudo, quedándose con la primera parte de esta definición lacónica.

En una inscripción que figuraba entre las del templo de Esculapio, se recomendaba un colirio compuesto de *miel* y la *sangre de un gallo blanco*; otra daba á conocer la eficacia de los *piñones frescos jun-*

tos con miel contra la hemoptisis, é infinitas no aventajaban á las anteriores. ¡Cuánto desatino se acumulaba en las tablas votivas!

Celso recomendó, para remediar la esterilidad, un pesario compuesto de *grasa de leon* y aceite rosado; Asclepiades tuvo por muy eficaz la *palomina* contra las enfermedades de los oídos; el califa Watek-Billah (1), que estaba hidrópico, fué metido muchas veces por los médicos en un horno caliente, hasta que exhaló el último suspiro, con el fin de secar las humedades que le habian puesto hecho una bota; Mesué tenia por muy eficaz estíptico, en las diarreas y disenterias, el *cuajo de los animales*, principalmente de la liebre; Rhasis daba grande importancia al *coral roio* y á las *piedras preciosas*, que administraba interiormente, cuya preocupacion ha durado hasta el siglo XVII, y prodigó tambien grandes elogios al *aceite de hormigas*; segun Avicena, muchos médicos de su tiempo pretendian curar la ictericia recomendando á los pacientes que fijaran la vista en objetos amarillos; este médico árabe dijo cosas maravillosas de una especie de arcilla que consideraba como alimenticia, y prescribia muy á menudo el *oro*, la *plata* y otros *metales*, para purificar la sangre.

Entre los empíricos se ha explotado muy principalmente la mina de la credulidad humana, aunque en la empresa les hayan ayudado valientemente los metódicos. Ved á Herófilo buscar un específico para cada síntoma morbozo, y hacinarlos todos en una fórmula misma, dándola inconmensurables proporciones. Para despachar una de aquellas abigarradas recetas tenian que ponerse en movimiento todos los cajones, botes y frascos de las pobladísimas oficinas de farmacia de la época. ¿Quién no se admirará de que Alejandro de Tralles encomiara, contra la epilepsia, las *cenizas de la ropa ensangrentada de los gladiadores*, mezclada con vino?

Celso, medio empírico medio dogmático, encareció una porcion de medicaciones absurdas, de las cuales no tengo espacio para citar más que una: recomendó contra las enfermedades del bazo, concediéndola efectos maravillosos, una cataplasma en que entraban el vinagre, el nitro y la harina de cebada, y advirtió muy formal que no se dejara aplicada más de seis horas por temor de que se fundiese el órgano enfermo.

Galeno, el célebre médico de Pérgamo, pretendia curar la rabia con los *polvos de cangrejo*, y la epilepsia llevando al cuello un pedazo de raiz de peonia.

Pasando por cima del *strictum* y el *laxum*; prescindiendo de lo *cálido* y lo *frio*, lo *seco* y lo *húmedo*, y huyendo de muchas supersticiones árabes, advertiré, aunque muy de paso, cómo algunos médicos han subordinado á groseras semejanzas las virtudes me-

dicinales de las plantas: á la pulmonaria se la supuso como específico de las afecciones pulmonales, tan solo porque sus hojas presentan manchas que algo remedian la superficie del órgano; la celidonia, por su color amarillo, era el específico del hígado y de la bilis; la eufrasia, imagen de la pupila, se supuso eficaz contra las enfermedades de los ojos... y así por el estilo. Otros han aplicado á la curacion de las enfermedades partes análogas al órgano que padece tomadas de los animales ó productos de ellos. Algunos han hecho uso hasta de sustancias emanadas del mismo cuerpo humano. Tampoco es cosa de apuntar aquí los multiplicados y graciosísimos errores á que ha dado margen la doctrina de la revulsion.

Véanse unas cuantas aberraciones de la razon de los médicos, expuestas sin guardar clasificaciones ni orden.

La aplicacion de un *imán* sobre el sitio de una hemorragia, ha dado para algunos resultados maravillosos.

Otros han curado nada ménos que la peste por medio de la sangria y aplicando á los bubones *cataplasmas de excrementos humanos*.

Cuenta la epilepsia con tantos específicos cuantos son los *excrementos* de diferentes animales, que han tenido el honor de preceder al bromuro potásico en sus pretensiones curativas y en las alabanzas de los hombres de la ciencia.

En su *Pharmacopolarum officina*, comprende Rondelet el *cerebro de la liebre* y del *gorrion*; el *cráneo* y los *dientes del hombre*, del jabalí, del caballo y del asno; el *corazon del puerco*; el *hígado* y los *intestinos del lobo* y de la *rana*; los *riñones de la zorra*; la *orina del niño*, del *jabalí* y de la *mula*; el *estiércol de la gallina*, de la *golondrina*, de la *paloma*, del *lobo*, del *hombre*, del *puerco* y del *jumento*, etc. ¡Qué repuesto tan aromático tendrían los farmacéuticos, y qué estudio el de la materia farmacéutica de aquel tiempo!

Contra estos errores se levantó Joubert; pero, ¡oh fatalidad!, este valiente espíritu, que hizo la más encarnizada guerra á tan vergonzosas preocupaciones, tuvo la debilidad de sostener que no hay cosa que acelere tanto el parto como aplicar al vientre de la mujer el *gorro de su marido*, y de recomendar el *cerebro del gorrion*, la *carne de víbora confitada*, el *aceite de lombrices terrestres* y otras cosas por el estilo.

Baillou, el ilustre hipocratista, acepta la *farmacopea* de su tiempo, y recomienda el *polvo de rana*, los *huesos del corazon del ciervo*, las *piedras preciosas*, etc. Van Helmont, acepta en gran parte las ilusiones y la terapéutica de los alquimistas, y considera la *sangre del macho-cabrio* como el *elixir* de larga vida.

(1) Sprengel, tomo II, páginas 264 y 265.

Tarea escesivamente larga, fuera la de acumular aquí ni aun los más groseros absurdos á que condujo la polifarmacia de los árabes, su afán de poner á prueba las cosas más ridículas y asquerosas. Hasta Federico Hoffman cayó en los errores de sus antepasados, haciendo servir para usos terapéuticos cuantos animales pueblan la tierra, el aire y el fondo de los mares.

En la materia médica de Geoffroy se han recopilado muchas de estas medicaciones absurdas: allí figura el *raton asado*, contra la incontinencia de orina, que aun emplea el vulgo, los *cabellos* contra la apoplejía y la epilepsia, las *uñas del hombre* para obtener efectos purgantes, y otras cosas por el estilo.

El *cerumen de los oídos* contra el cólico (Ettmullero), la *saliva* contra diferentes enfermedades y como sucedáneo de la quina (Muschel), la *sangre humana* bebida caliente, contra la epilepsia; la *orina* para el tratamiento de las obstrucciones, de los vapores, de la ictericia, la opilación, la hidropesía, la gota y otras enfermedades; el *azufre occidental*, como nombró Paracelso al *escremento humano*, usado contra la esquinancia, los bubones pestilenciales y otras dolencias; la *grasa humana* contra el marasmo la consunción y otros males; el *caldo hecho con una placenta* para acelerar el parto y promover los ménstruos.

Pondré término á tan breve resumen de los absurdos, embusteros, ridículos é inactivos remedios que á sus enfermos han administrado diariamente los médicos más célebres de todos los países con una ligera enumeración de algunos de los que comprendió el doctor D. Francisco Suarez de Rivera en su *Teatro de la salud ó experimentos médicos*, impreso en Madrid el año de 1726.

¡Qué vergüenza causa la lectura de las fórmulas recopiladas por este médico español del siglo XVIII en el mencionado libro! Siendo absurdas y ridículas, como hoy parecen, hablan muy alto contra la humana razón, siempre crédula, espuesta al error y á vergonzosas aberraciones; y si no lo fueren, si los hombres que las empleaban no tenían tan perturbada su razón como presumiamos, ¿qué es entonces de la nuestra? A vivir en aquel tiempo, es lo probable que nos hubiéramos hecho partícipes de muchos de esos errores, como sin duda alguna participamos de los de nuestra época, que probablemente no asombrarán ménos á las venideras generaciones.

En esa obra de Suarez de Rivera encontramos un bálsamo contra el ptialismo, que ha de usarse esterior ó interiormente, en el cual entran, con otras cosas, *orines recientes*, *lombrices de tierra sofocadas en vino blanco* y *gusanos de aquellos que se crían en los estercoleros*. En una parafrásica disertación sobre cierto caso de esterilidad, se propone, á más de una fórmula en que entran la *piedra pomez* y la *víbora*, otra en que aparecen mezclados con la *confec-*

ción de jacintos, la *tríaca magna* y el *bezórdico animal*, los *polvos de útero de liebre*, *matriz de gallina fecundada*, y el *testículo derecho de jabalí*, secado al sol ó á la sombra y reducido á polvo sutil. Los *caldos de víbora*, los *testículos de gallo*, la *madre de perlas* tres veces regada con espíritu de nitró dulce y disecada á la sombra, la *sangre caliente del galápago*, el *unto de hombre lavado varias veces con leche de mujer*, las *margaritas orientales*, el *coral rubro*, las *conchas de la mar*, los *ojos de cangrejo*, la *enjundia de víboras*, los *abadejos vivos cogidos en el mes de Julio*, los *polvos de víboras*, el *bezoárdico mineral*, las *esmeraldas preparadas*, los *polvos de hollín*, los *polvos de priapo de lobo*, los *pañes de oro*, el *aceite de escarabajos*, la *enjundia de gato* y la de *zorro*, el *bálsamo de cachorros*, el *estiércol de pavon calcinado*, la *ceniza de golondrina*, la *piedra alectorio* (1) y la que se engendra en los *riñones del hombre*, el *magisterio de cráneo humano*, la *ceniza de caracoles*, la *sangre sacada detrás de las orejas de un burro* y preparada (p. 189), los *polvos sutiles de liebre*, cogida en el mes de Marzo, el *estiércol de vacas seco*, el *estiércol canino*, los *polvos de camisa de culebra*, el *aceite de golondrinas*, el *cuervo grande seco en un horno*, las *cenizas de priapo de toro*, los *polvos de membrana de huevos*, los *corazones de vaca y de carnero*, los *polvos de hueso de corazón de ciervo*, el *intestino de lobo preparado*, la *sangre de zorro*, el *estiércol de palomas y de cabras*, la *ceniza de huesos de datil*, los *polvos de piedra del águila*, la *mandíbula del pez lucio sin quemar*, y otras doscientas cosas por el estilo, formaban parte de la materia médica, nada más que siglo y medio hace.

Cuando lean esta pequeña muestra de las aberraciones terapéuticas de otros tiempos nuestros arrogantes y presuntuosos positivistas del día, exclamarán probablemente: «increíble parece tan ignorante credulidad en el hombre; pero á bien que esas sombras y vestiglos de los siglos que pasaron, se han hundido con ellos en la sima de su afrentosa ignorancia. Nosotros contamos en este de las luces con medios seguros para evitar análogos errores; tenemos los reactivos químicos, tenemos el microscopio, tenemos nuestro método experimental, y ateniéndonos con rigor á los hechos quedamos en seguro puerto, libres de todo temor á las sirtes y escollos en que ignominiosamente naufragó esa vieja y desacreditada medicina.»

Está bien: ¡los hechos! ¿Cuándo dejaron los hechos

(1) La piedra que llamaron *alectorio*, que suponían engendrarse en el gallo, dió lugar á larguísimos debates desde Plinio, que ya la enumeró entre las piedras preciosas, pero que hay fundamento para creer que nadie la ha visto jamás, no obstante despacharla muy formales los farmacéuticos de la época.

de acudir en auxilio de las paradojas y de las ilusiones terapéuticas? ¡Los hechos! ¡Son tan contradictorios, complacen con tan asombrosa facilidad á las más opuestas teorías, se aunan tan difícilmente, reprimen y torturan la humana razon de tan dura manera! ¿Quién sabe si en el empeño de atenerse á los hechos, y á lo que se llama con manifiesto error *experiencia*, estriba la dificultad mayor con que la medicina tropieza para progresar? ¿No es el hecho *bruto* declarado enemigo de la razon humana á quien pretende humillar? Medítese sobre esto.

Ya veremos en otro artículo que no hay bastante motivo para que hagamos alarde de mayor sensatez que nuestros predecesores, que llamaron tambien *de las luces* al siglo en que vivieron, é hicieron el propio alarde que nosotros de su civilizacion.

DR. SOMOZA.

ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Discursos pronunciados en la inauguracion de las sesiones de la Academia de Medicina de Madrid, en el año de 1874, por el doctor D. Matias Nieto Serrano, secretario perpétuo, y el doctor D. José Seco Baldor, académico numerario de la misma.

(Continuacion.)

Por fin hemos perdido al digno, al probo, al entendido y celoso médico, director de aguas minerales, D. José Herrera y Ruiz. Uno de los últimos representantes de aquella admirable administracion médico-balnearia, creada por el eminente reformador D. Pedro Castelló, pertenecía á una raza de personalidades formada al calor de la citada institucion, cuyos rasgos fundamentales pertenecen ya á la historia.

Observador atento y afanoso, dotado de las condiciones necesarias para exhibirse con ventaja, pero modesto acaso en demasía, de empeñaba el cargo de confianza y casi paternal que en buena lid científica le fué adjudicado, con notorio beneficio de los enfermos que acudian á los establecimientos puestos bajo su direccion facultativa. Era esta en aquella época una especie de patriarcado, que ejercia Herrera sacrificándose por el bien de los bañistas, y dando el carácter más simpático á esa tutela terapéutica, impuesta lógicamente por la ciencia y sancionada entonces por la ley, que ha venido luego á aparecer tan onerosa y vejatoria en tiempos en que se pospone á la libertad de hacerse daño, bajo la propia responsabilidad, las garantías de acierto en el tratamiento de las enfermedades. Pensaba acaso el legislador antiguamente, que así como el niño y el idiota no son libres para disponer de sus bienes, no debería tampoco el enfermo ser enteramente libre para disponer de su herencia de vida y de salud; pero hoy el torrente de las ideas va por otro camino, y Herrera acostumbrado á discurrir de distinto modo, era, con unas cuantas personalidades de igual indole y procedencia, un verdadero anacronismo. El tiempo, que originó tal disonancia, ha acabado tambien por borrarla en la parte relativa á nuestro académico, cortando despiadado el nudo de la cuestion.

Todos los trabajos científicos de Herrera fueron relativos á su especialidad balnearia y los más se hallan inéditos en los archivos del Gobierno. Vivió solitario para la ciencia y para sus enfermos, y así murió tras larga decadencia, en que veíamos con pena amontonarse las nubes que debian lanzar la chispa destructora.

Después de una vida dignísimamente empleada hubo de

visitar los desiertos de la muerte, donde todo es para el descreído sombra y desesperacion, donde solamente la fé religiosa sabe encender el faro resplandeciente de una Providencia que alienta y vivifica el ánimo decaído.

La Academia le dedica este sentido recuerdo en la firme confianza de que no han de caer sus lágrimas en el vacío, ni perderse el eco de sus palabras en las concavidades de la nada.

Para ocupar una de las plazas que van dejando vacantes tan repetidas desgracias, ha sido elegido Académico de número el Sr. D. Federico Rubio.

Al certámen de premios ofrecido por esta Academia se han presentado este año dos memorias relativas á la biografía y bibliografía de Laguna y cinco al estudio de los desinfectantes bajo el punto de vista de la higiene pública.

La Corporacion, reconociendo el mérito contraído por los que en tiempos tan difíciles hallan todavia en su decidida vocacion medios para llevar á cabo empresas literarias y científicas, no se ha creído autorizada por la importancia de los expresados escritos para otorgar recompensas, que exigen mayor suma de estudios y de trabajos y que sólo deben recaer en obras de suficiente mérito para conservarse en los anales científicos, sirviendo de enseñanza á las futuras generaciones. Por lo tanto, á propuesta de la seccion de higiene pública, se ha concedido solo el título de socio corresponsal á los autores de las memorias señaladas con los lemas:

«En la naturaleza nada se pierde, nada se crea.» (Lavoisier.)

«La salud física del pueblo es tan importante como la salud moral.»

«Salus est suprema felicitas humanitatis.»

A propuesta de la seccion de filosofía médica, se han votado menciones honoríficas á los autores de las memorias que llevan los siguientes lemas:

«V. M. provea y dé orden, que á lo ménos tengamos un jardín botánico en España, sustentado por estipendios reales.»

«Quid boni sanitas habeat languor ostendit.»

Al adjudicar los socorros de Rubio que este año acaso sufrirán entorpecimientos, emanados de la situacion de los fondos que los garantizan, se ha atendido estrictamente este cuerpo científico al espíritu de su fundacion. Han sido agraciadas dos infelices familias de profesores que habian ejercido en pueblos pequeñísimos y con las dotaciones más exiguas. Una de las viudas es pobre de solemnidad, última miseria que tan de cerca amaga á tantos otros profesores, y que debiera obligarlos á agruparse al amparo de previsoras instituciones, si aun la prevision fuera posible en estos tiempos de perturbacion política y social, en que nacen y mueren tantas esperanzas, y en que el vértigo de la pasion ocasiona lamentables excesos, cuya pena providencial recae á menudo indistintamente por una solidaridad ineludible sobre inocentes y culpados.

Para el año 1875 espera confiadamente la Corporacion, que restablecida en nuestra desdichada patria la tranquilidad y la justicia, regularizada la administracion, no dejarán los gobiernos desatendidos los beneficiosos objetos que la Academia se propone realizar. No ha dudado, por lo tanto, en prometer premios y adquirir compromisos, que por otra parte son bien fáciles de salvar, y representan una suma harto exígua en el total de gastos que la nacion consagra á su prosperidad y al fomento de sus intereses. Se resignará este cuerpo á sobrellevar hasta donde le sea posible las angustias de los tiempos; pero lo que por patriotismo y por amor á la ciencia solo en último extremo podria consentir, es el abandono total de la idea generosa, consolidada por los tiempos, que presidió á su formacion y de los gérmenes vivaces de comun utilidad confiados á su custodia.



Hé aquí los temas de los premios ofrecidos por la Academia para el año venidero de 1875:

I.

Determinar qué medidas de preservacion convendrá que los Gobiernos adopten contra la tuberculosis, las que correspondan dictar á los Municipios, y aquellas que deberán guardar las familias y los individuos.

II.

De la gangrena nosocomial.

III.

Cómo debe entenderse la fuerza medicatriz, y qué importancia tiene este conocimiento en la terapéutica.

IV.

Memoria biográfica, bibliográfica y crítica acerca de D. Antonio Gimbernat.

Corresponderá tambien al año 1875 adjudicar nuevamente los socorros de Rubio á dos viudas ó huérfanas de facultativos españoles.

Hé aquí, pues, señores académicos, el esqueleto de nuestras tareas en un año más de trabajos científicos. A quien arguyera hoy, ó en lo venidero, que debía esperarse más de vosotros, le pediríamos que tuviese en cuenta las dificultades de los tiempos, y que donde la vida es escasa no son de desdeñar ni aun esos latidos oscuros que se perciben confusamente en el corazón valiéndose del estetoscopio. Recobre España la calma y la armonía de una nación fuerte y bien organizada, que sabe á dónde se dirige y tiene valor y prudencia para marchar rectamente á su objeto; devuélvannos los enconados partidos la pacífica posesion del suelo de la patria ensangrentado por sus discordias; tenga la ciencia aire que respirar, no huracanes que la atropellen, y los individuos y las corporaciones se dedicarán fructuosamente al cultivo de las ideas, y saldrán las artes de su letargo, pudiéndose todavía prometer días felices los que logren resistir las tormentas de nuestra época.—El Presidente, José Seco Baldor.—El Secretario perpétuo, Matías Nieto Serrano.

DISCURSO DEL Dr. D. JOSÉ SECO BALDOR.

Señores: Otros años en ocasiones como esta, se han oído aquí discursos no menos brillantes por su mérito literario que por su valor científico. El que yo tendré la honra de leer ahora, no se distinguirá ni bajo el uno ni bajo el otro aspecto. Tampoco será notable por la novedad de los pensamientos que entraña: nada nuevo, nada desconocido, nada ignorado se hallará en él. Pero si algunas ideas útiles que, en medio de todo, acaso contenga, mereciesen la aprobacion de personas tan ilustradas como las que en este momento me hacen el obsequio de escucharme, entónces yo me daría por contento y satisfecho, y me congratularia de haber hecho un trabajo tal vez provechoso, á pesar de sus defectos, para mi país, y principalmente para la juventud estudiosa.

La cuestion de la educacion pública y privada, cuestion primordial y fundamental en todo país civilizado, está ahora entre nosotros pendiente de resolucion, como tantas otras veces lo ha estado ya en el presente siglo. Así, nadie, me parece, extrañará que perteneciendo yo al profesorado, haya querido llamar la atencion hacia ella al cumplir hoy en esta Academia con un precepto ineludible de su reglamento.

Voy, pues, á permitirme hacer algunas observaciones é indicaciones acerca de la educacion, especialmente de la secundaria, en la confianza de que no sólo la Academia, para mí siempre benévola, sino tambien cuantos se han

dignado asistir á este acto solemne, oirán y juzgarán mi humilde y modesto discurso con toda la indulgencia que necesita.

EDUCACION FÍSICA.

Sabido es que la educacion se divide en física, moral é intelectual, y que esta se subdivide en literaria, científica y artística. Nada pienso decir acerca de la educacion científica y la artística, y aun de la física, de la moral y de la literaria, únicas de que me he propuesto hablar, no diré sino lo más preciso, lo más conducente á mi propósito.

En la antigua Grecia se dió á los ejercicios del cuerpo una estimacion que apenas concebimos, hoy que tanto se cultivan las facultades intelectuales á costa de las físicas, y no sé si diga tambien de las morales. Para los griegos no habia gloria mayor que la de ser hábiles en los ejercicios de los piés y de las manos; y los vencedores en las luchas atléticas los ensalzaban hasta las nubes y los colmaban de honores, cual si fuesen los más ilustres defensores de la patria. Segun Ciceron, consideraban la victoria en los juegos olímpicos como más noble casi y más gloriosa que los triunfos en las batallas.

Así, no debe sorprendernos que Pitágoras, Sócrates, Platon y tantos otros que sobresalian por sus virtudes y su sabiduría, sobresaliesen tambien por su robustez y sus fuerzas físicas, que cultivaban al mismo tiempo que sus facultades morales é intelectuales.

De Pitágoras, que fué atleta, se dice que obtuvo un premio en los juegos de Elide. En Crotona hacia que sus discípulos se ocupasen por la mañana en la música y el canto, para pasar despues sucesivamente de los entretenimientos filosóficos á los ejercicios gimnásticos, y de estos al cumplimiento de los deberes sociales, concluyendo á la noche por el exámen de los actos del día. Es decir que daba á sus discípulos educacion física á la vez que moral é intelectual.

Sócrates, que fué militar antes que filósofo, dió muchas veces prueba de ser el soldado más vigoroso y valiente del ejército ateniense, y sin su fuerza y su valor extraordinarios no hubiera podido salvar la vida á Alcibiades en la batalla de Potidea y á Jenofonte en la de Delio.

De Platon se dice que en los juegos ístmicos y en los píticos apareció algunas veces entre los luchadores; y hay quien supone que en los registros del estado civil constaba con el nombre de Aristocles, que era su verdadero nombre, y que el de Platon, con que la posteridad le conoce, es un apodo que por sus enormes espaldas le pusieron sus contemporáneos. Como quiera que sea, lo cierto es que este gran filósofo, á quien los antiguos llamaban el Homero y el Dios de los filósofos, y á quien los modernos apellidan todavia con el epíteto de divino, hacia consistir la educacion en dar al cuerpo y al alma toda la belleza y perfeccion posibles; que dividia la gimnasia en dos partes, el baile y la lucha; que miraba como señal de buena educacion al saber cantar y bailar bien, y por último, que creia útiles para la guerra como para la paz, para el Estado como para los individuos, los combates gimnásticos y los ejercicios preparatorios para ellos: todo lo cual, sobre probar la importancia que él daba á la educacion física, indica tambien que no es inverosímil lo que se dice de su robustez, de sus fuerzas musculares y de su aficion á las luchas atléticas.

El padre de la medicina, el sábio cuanto virtuoso Hipócrates, se dedicó igualmente á la gimnasia, habiéndole cabido á Heródico la gloria de ser su maestro.

En una palabra, los griegos, al paso que cultivaban sus facultades morales é intelectuales, sin lo cual no habrian podido llegar al alto grado de civilizacion y cultura que alcanzaron, ejercitaban tambien sus facultades físicas.

Los romanos, siguiendo su ejemplo, hicieron como ellos grande aprecio de los ejercicios corporales, y tuvieron la misma aficion á las luchas y fiestas gimnásticas.

Unos y otros la llevaron hasta la exageracion y el abuso más estremados, sobre todo los romanos, cuyas luchas en

los circos y los anfiteatros, por lo crueles é inhumanas, hoy nos parecen increíbles. Pero el abuso nunca ha sido ni puede ser argumento válido contra el uso; y no porque la gimnasia de los atletas y los gladiadores fuese viciosa, como la llama Galeno, dejarán de ser utilísimas la higiénica y la bélica, tan recomendadas por Platon.

Después de la invasión de los bárbaros cesó en todas partes la gimnasia, hasta que en 1786 se estableció en Sajonia el primero de los gimnasios modernos. Desde entonces empezó á propagarse la gimnasia por Europa y América, aunque no tanto ni tan rápidamente como era de desear.

No fué España de las primeras, pero tampoco de las últimas naciones que aceptaron esta gran mejora de la educacion pública; pues ya en el reinado de Carlos IV, y bajo los auspicios de este monarca, el después tan célebre coronel Amorós fundó y dirigió en Madrid, con los mejores resultados, un gimnasio normal, civil y militar. Por desgracia desde la guerra de Napoleon este gimnasio quedó abandonado; y aunque el conde de Villalobos, en 1844 intentó restablecerle, no lo consiguió, á pesar de la opinion de ilustres profesores de la facultad de Ciencias médicas de Madrid y del informe tambien favorable de la Real Academia de Ciencias exactas, físicas y naturales.

Habiendo emigrado á Francia al terminar aquella guerra el mencionado coronel Amorós, con la proteccion del Gobierno francés y de algunas personas particulares fundó en París hácia el año de 1817 otro gimnasio normal, bajo el mismo sistema del que habia fundado en Madrid. Este gimnasio ha pasado y acaso pase aun por el mejor de todos los gimnasios modernos, habiéndole valido á su director el honroso título de fundador de la gimnasia en Francia, después de haberlo sido en España.

Pero aunque los franceses puedan gloriarse de tener el mejor gimnasio moderno, y nosotros de que le fundase un español, y de que este haya sido el profesor más célebre de gimnasia en el presente siglo, no por eso deja de ser cierto que ni en Francia ni en España se atiende todavia lo bastante á la educacion física, dándose en ambos países, sobre todo en las escuelas públicas y oficiales, una escasa preponderancia á la educacion intelectual, con grave perjuicio, no sólo de la salud y robustez de los alumnos, sino tambien de su instruccion misma.

No sucede así en Inglaterra, Suiza, Prusia, Sajonia, Dinamarca Suecia y otros muchos países, entre ellos los Estados-Unidos de América.

En Inglaterra, por ejemplo, en los colegios de segunda enseñanza, dos ó tres dias cada semana concluyen las clases á medio dia, para que por la tarde puedan los alumnos dedicarse á la gimnasia; y la juventud inglesa, gracias á su buena educacion física y á su alimentacion fuerte á la par que sencilla, adquiere en esos establecimientos, por lo general situados en el campo, un gran desarrollo y una envidiable energía, habiéndose advertido que los alumnos de algunos colegios en que no se enseña gimnasia, no manifiestan la energía, firmeza y tenacidad de carácter de los educados en los colegios donde se enseña.

Los anglo-americanos siguen, como era de suponer, el sistema de Inglaterra en sus escuelas de segunda enseñanza.

En Suiza y en Prusia todos los alumnos de estas escuelas aprenden la gimnasia y el canto.

En una palabra y para abreviar, la mayor parte de las naciones más ilustradas de ambos hemisferios dan ya á la educacion física, que, como es sabido, consiste principalmente en la enseñanza de la gimnasia, la importancia que se le dió en la antigüedad, por supuesto sin incurrir en exageraciones y abusos imposibles en nuestros dias.

En Francia, las personas más competentes y autorizadas en la materia claman porque en las escuelas secundarias se siga el ejemplo de Inglaterra y otras naciones, y se combine la educacion intelectual con la física en la forma y proporcion convenientes para ambas ó sea para el cuerpo y para el espíritu.

Entre estas personas figura muy principalmente el sabio y venerable obispo actual de Orleans, quien en su tratado de educacion moral y religiosa dice: «L'Eglise enseigne que le corps de l'homme est le plus noble ouvrage du Créateur après son âme. Parmi les œuvres les plus brillantes de la création matérielle rien n'y est comparable et cela se comprend. Le corps est comme le domicile de l'âme; c'est l'organe, l'instrument, la puissance extérieure de l'âme; et voilà pourquoi, sans doute, le Créateur prit soin de le façonner lui-même de ses mains, et cette œuvre, travaillée par des mains divines, apparut sur la terre, revêtue de la forme la plus digne et de la figure la plus belle qui soit dans l'univers.»

«Il suffit de voir le sourire, le regard, le coloris, la parole et la grâce qui brillent sur le visage d'un enfant et embellissent sa physionomie: il suffit de voir quelle vie l'âme, quelle force le soutient, quelle ardeur le transporte et l'élance, pour comprendre que la beauté, la dignité, la pureté, l'adresse, l'agilité du corps ne sont en aucune façon des choses méprisables. Il est remarquable que l'Eglise a des lois expresses pour interdire l'entrée du sanctuaire et le ministère sacré à ceux dont le corps offrirait quelque difformité, *nec deformes.*»

Y luego añade: «L'éducation physique n'a certes pas pour but de flater ici-bas les sens et leur mauvaises inclinations, mais bien de rendre l'homme, corps et âme, aussi fort, aussi sain, aussi indépendant que possible des accidents extérieurs. Ce seul mot suffit pour faire comprendre l'importance et la nécessité de cette éducation. En effet: sans une constitution forte l'homme le plus intelligent et le plus laborieux est réduit à l'impuissance. Triste jouet des maladies, il se trouve arrêté à chaque pas dans la carrière; les lettres, sciences, les arts, les métiers les plus humbles, comme les professions les plus élevées; rien n'est possible sans le secours d'une bonne santé. L'éducation physique a pour but de conserver, d'affermir ou de réparer cette santé si précieuse.»

Se vé, pues, que un prelado de la Iglesia católica en un tratado de educacion moral y religiosa aboga calurosamente por la educacion física, de acuerdo en esto con la protestante Inglaterra y otras naciones tambien protestantes, y lo que es más, de acuerdo igualmente con los tres filósofos paganos ántes mencionados.

Y si así piensa el Sr Dupanloup, ya puede suponerse cómo pensarán en Francia los autores profanos que escriben acerca de la educacion francesa comparada con la de Prusia, Inglaterra y otras naciones de Europa. Baste decir que miran como cruel y homicida el sistema de enseñanza de los liceos y colegios del Estado, cuyos alumnos, pertenecientes á las clases media y superior de la sociedad, son precisamente los que más necesitan una educacion física esmerada y á propósito no solo para conservar la salud, sino tambien para mejorarla y robustecerla.

Al encarecer tanto la precision de volver hasta cierto punto á los buenos tiempos de Grecia y de Roma y seguir el ejemplo de Inglaterra y otras naciones modernas, tienen en cuenta que los jóvenes de los liceos y colegios de segunda enseñanza han de constituir en adelante una buena parte de ejército, en el cual sólo servirán para poblar los hospitales, si no salen de aquellos establecimientos con la robustez y el vigor indispensables para resistir las fatigas y eventualidades del servicio militar. Pero aún sin este poderoso motivo, que tambien existe hoy en España, creen necesario y urgente que la educacion del espíritu deje de ser un obstáculo para la del cuerpo, si no se quiere que vaya en aumento la evidente é innegable degeneracion física y moral de la raza francesa (1).

(1) Fonssagrives, catedrático de higiene en la Facultad de medicina de Montpellier, dice: «L'humanité s'en va par le cerveau; elle peut être sauvée, par les muscles; mais il n'y a pas de temps à perdre.» Y no es el único autor francés que se explica en este sentido.

Sin embargo, por más que se lamenten los franceses de su escasa é imperfecta educacion física, la verdad es que continúa abierto y funcionando en París el gimnasio normal fundado por el español Amorós; que en el Sena hay varias escuelas de natacion, una de ellas hasta para la estacion de invierno; que en algunos colegios privados, dirigidos por clérigos católicos, se atiende mucho á la higiene y á la gimnasia, y que aún en los liceos y los colegios del Estado se enseña gimnasia, si bien no la suficiente ni la más útil, ni acompañada de una buena higiene.

Pero en España no se enseña ninguna en la generalidad de los institutos ni en la mayor parte de los colegios privados. Solo se enseña alguna, pero no la suficiente, en el instituto de Vergara, donde ya cuando era seminario vascongado aprendian los colegiales internos música, baile, esgrima y equitacion; y en ciertos colegios privados ó libres, entre ellos los de Padres Escolapios, y alguno que otro de fundacion particular (1).

De manera que para dar en nuestras escuelas secundarias á la educacion física el impulso que necesita, tenemos que empezar por establecer la gimnasia en todos los institutos, y luego hacer que su enseñanza no sea en ellos nominal é insuficiente como en los liceos y los colegios públicos de Francia, sino real y efectiva como en los de Inglaterra y otras naciones. Además, es de absoluta necesidad para formar profesores idóneos el restablecimiento del gimnasio normal que existió en Madrid á principios del siglo, ya que no se accedió en 1845 á la fundadísima pretension del conde de Villalobos, ni se admitió su generosa y patriótica oferta.

Una vez creados los gimnasios oficiales, los colegios privados ó libres tendrian todos que incluir la gimnasia entre las asignaturas obligatorias de su enseñanza.

Bien establecida en las escuelas secundarias públicas y privadas esta parte principal de la educacion física, todavía podrian aumentarse sus beneficios con los juegos y ejercicios al aire libre que los muchachos aprenden unos de otros tradicionalmente y sin maestro, y á que todos tienen aficion, porque los inspira la misma naturaleza, el instinto mismo de conservacion. Es decir, que esta especie de gimnasia vulgar ó tradicional, que empieza desde la infancia, debe acompañar durante la segunda enseñanza á la gimnasia artística; la cual podrá limitarse á los ejercicios llamados elementales y á los generales y comunes á todas las clases y profesiones sociales.

No creo preciso ni oportuno entrar aquí en pormenores sobre estos ejercicios. Diré, sin embargo, dos palabras acerca de la natacion y el canto.

Los griegos y los romanos juzgaban tan esencial é indispensable el saber nadar, que para tratar á uno de ignorante se valian de esta espresion: «No sabe leer ni nadar» (2), que es como si nosotros dijéramos: «No sabe leer ni escribir.» Pues bien: yo en este punto voy casi tan allá como los griegos y los romanos. En mi sentir, todo el que tenga ocasion de aprender á nadar, sea hombre ó mujer, debe aprender como á leer y escribir; porque la natacion es uno de los mejores ejercicios gimnásticos; porque con este ejercicio los baños, agentes higiénicos y terapéuticos de inmensa utilidad, son más agradables y provechosos, y sobre todo, porque el saber nadar sirve en muchas ocasiones para no parecer uno en el agua, ó para evitar que perezca otro. Así es que no iban descaminados los griegos y los romanos al mostrar tanto apego á esta habilidad gimnástica, que ellos aprendian en el mar, en los rios, en los lagos, en los gimnasios mismos, y segun

se descubre en un pasaje de Plinio, hasta en las casas de campo.

El canto merece ocupar en la gimnasia un lugar principalísimo, porque como ejercicio muscular influye directa y eficazmente en el desarrollo y perfeccion de los órganos y funciones guturales y pectorales; porque la música, sea vocal ó instrumental, es un auxiliar poderoso; es el regulador de los movimientos de los miembros, y porque con su poder mágico sobre los sentimientos y con la letra de las canciones puede contribuir á la educacion moral de los alumnos, que debe ser uno de los fines de la gimnasia. Por eso el coronel Amorós, en Madrid como en París, aplicaba el canto á los ejercicios gimnásticos y enseñaba la gimnasia cantando y haciendo cantar también á sus discípulos.

Como nuestra ley actual sobre el servicio militar es igual ó parecida á la que rige en Prusia y en Francia, claro es que esto hace también entre nosotros más indispensable que ántes una esmerada y perfecta educacion física de la juventud estudiosa, á cuya educacion deben contribuir por su parte padres de familia, procurando que sus hijos sean robustos primero que sábios. No de otro modo se evitará el que muchos individuos de ejército, por falta de resistencia, de fuerza y de ligereza, despues de ser inútiles y hasta onerosos para el Estado, sean victimas de las fatigas del servicio militar y del género de vida que este servicio trae inevitablemente consigo.

Por último, si á todos los alumnos de las escuelas de segunda enseñanza les importa mucho repartir bien el tiempo entre los ejercicios musculares y los trabajos mentales, á los que hayan de seguir la carrera de medicina les interesa tanto como á los que más pueda interesarles: porque el estudio de esta facultad, sobre ser difícil y penoso, expone á menudo á enfermedades contagiosas ó infectivas á que no es fácil resistir sin una constitucion robusta y vigorosa; porque el ejercicio de la profesion, además de este inconveniente, tiene otros grandísimos que exigen también mucha robustez y resistencia, y porque el estudio práctico de la anatomía y de las operaciones quirúrgicas y el ejercicio de la cirugía y de la obstetricia piden siempre destreza y no pocas veces fuerza. De todo lo cual se deduce cuánto les convendrá á los jóvenes que aspiren á ser médicos, una buena educacion gimnástica acompañada de una buena higiene.

Y excusado es advertir que despues de la segunda enseñanza los estudiantes, cualquiera que sea la carrera que hayan emprendido, deberán continuar alternando en la proporcion favorable para el cuerpo y para el espíritu, el ejercicio corporal, sobre todo al aire libre, con los trabajos intelectuales.

En suma: yo echo de ménos en España una ley de instruccion pública que considere la educacion física como la base y fundamento de toda educacion bien entendida; una ley fundada en la definicion de Platon, para quien la educacion consistia en dar no sólo al alma, sino también al cuerpo, toda la belleza y perfeccion posibles; una ley hecha con los dos fines expresados en la célebre sentencia de Juvenal, *mens sana in corpore sano*; una ley conforme á los deseos manifestados por el dignísimo obispo de Orleans; una ley, en fin, con arreglo á la cual en nuestras escuelas primarias y secundarias, sobre todo en estas, se dé á la juventud la triple educacion que se daba en la sabiduría y culta antigüedad y que hoy se da también en las naciones más ilustradas de ambos hemisferios.

Pero no son los jóvenes dedicados al estudio los únicos que necesitan educacion física. Otros muchos hay, sobre todo en las ciudades, á quienes convendria la gimnasia para mejorar su salud y robustecer su constitucion, y no pocos que con ella podrian adquirir la fuerza, la resistencia y la destreza á propósito para aprender fácilmente y luego ejercer con habilidad su arte ú oficio. Por esta razon seria bueno que además de los gimnasios adictos á las escuelas de segunda enseñanza, hubiese en las grandes poblaciones, y si podia ser en todas las ciudades,

(1) Al espresarme así prescindo de los gimnasios militares, y también de los civiles establecidos por personas particulares con total separacion é independencia de los establecimientos públicos ó privados de enseñanza moral é intelectual.

(2) *μὴτε νοῦν μὴτε γράμματα ἐπιβλῆται. Neque litteras didicil nec nature.*

alguno ó algunos otros; lo cual, establecido en Madrid un gimnasio normal, no sería difícil.

A estos gimnasios podrian tambien asistir las mujeres, muchas de las cuales en beneficio suyo y de su descendencia deberian aprender gimnasia, y, de todos modos, dedicar una parte del tiempo á ejercicios musculares no impropios de su sexo y capaces de dar á su constitucion el desarrollo y la robustez de las mujeres del campo y de otras á quienes su situacion obliga á trabajos más ó menos duros, si bien saludables. En todas las naciones modernas en que la educacion fisica de los hombres está muy atendida, tampoco está descuidada la de las mujeres; y lo mismo sucedia en Grecia y en Roma, particularmente en Esparta, cuyas mujeres eran, por ese motivo, las más robustas, fuertes y hermosas de toda la Grecia.

Acaso me habré extendido demasiado en esta parte de mi discurso. A pesar de eso no la terminaré sin hacer observar que si en Francia hace falta la gimnasia, unida á una buena higiene, para regenerar la raza de los galos y los germanos, no hace menos falta en España para regenerar la de los iberos y los celtas, que tambien ha degenerado como aquella.

(Se continuará.)

PRENSA MEDICA.

El cloral en el tratamiento de las varices.

Entre las nuevas y numerosas aplicaciones que diariamente se hacen del cloral, la siguiente que revista el *London Medical Record* no dejará de llamar la atencion de nuestros lectores.

El profesor Luis Porta, fundándose en la propiedad coagulante que posee el hidrato de cloral, y habiendo hecho aplicacion de éste en el tratamiento de las varices, comunica al Instituto Lombardo el resultado de sus observaciones clinicas.

Menciona 15 casos de varices, tratados por inyecciones de hidrato de cloral, habiendo obtenido en todos, el más brillante y lisonjero resultado. La dosis que emplea es la de un gramo y vá reduciéndola hasta un tercio del mismo. Inmediatamente se forman coágulos, que más tarde son absorbidos, dando por resultado la atrofia de las venas.

Los accidentes que pueden ocurrir, son: la flebitis, (si bien cuando ésta se presenta, es muy ligera y desaparece con prontitud) y una supuracion muy limitada, que tal vez dependa de la infiltracion de una corta cantidad de cloral en el tegido conectivo; pero este accidente no retarda lo más mínimo la curacion.

El Dr. Valerany cree que no existe tratamiento alguno de aplicacion tan fácil y de resultados tan positivos, como el propuesto por Porta, y para explicar el «Modus operandi» de este autor, hace algunas consideraciones sobre la circulacion venosa, recordando que hasta hace pocos años, se habia creido que la safena estaba encargada de recibir la sangre que refluye de las venas profundas, cuando la circulacion se halla en estas interrumpida por contracciones musculares ó por otras causas. El error de esta opinion ha sido puesto fuera de duda por Verneuil, Le Dentu, y Giacomini.

Si se examinan las anastomosis de las venas superficiales y profundas, se observa constantemente, que la concavidad de las válvulas se dirige hácia adentro, esto es, que permiten libre circulacion á la sangre de las superficiales á las profundas, pero nunca en direccion opuesta, siendo esto posible únicamente cuando las válvulas son imperfectas. Las varices de las venas subcutáneas son entónces una consecuencia de la dilatacion de las venas profundas. La razon de esto es clara, pues formándose un

coágulo fibrinoso, allí donde exista una válvula en estado normal, es natural que impida el reflujo de la sangre de las venas profundas á las superficiales.

El Dr. Porta no indica el punto donde deba practicarse la inyeccion, pero Valerany dice que esta debe hacerse allí donde las varices sean más prominentes, porque esta prominencia indica desde luego la proximidad de una rama anastomósica, y allí tambien existe una válvula.

La operacion es sencilla y de fácil ejecucion. Para practicarla, el paciente debe permanecer en pié, á fin de que las venas presenten mayor tension. Se introduce la aguja de la jeringuilla de Pravatz en el sitio indicado, y se hace la inyeccion.

Tanto el Dr. Porta como Valerany aseguran, que esta operacion jamás vá seguida de hemorragia. Los accidentes que pueden presentarse son siempre locales, sin que nunca produzcan trastornos generales.

Merced á este sencillo tratamiento, las varices desaparecen pronto, recobrando las venas sus dimensiones normales.

Por la prensa médica inglesa, FRANCISCO SOBRINO.

Tratamiento local de las cavernas pulmonares.

Para prevenir las fatales consecuencias á que dá lugar la retencion del pús en los pulmones, el Dr. Hosler (*Berl. klin. Wochens.*) ha inyectado líquidos antisépticos en las paredes torácicas en dos casos de cavernas tuberculosas evidentes.

En un tercer caso de tisis, de marcha lenta y complicada con degeneracion amiloidea de los riñones, practicó una incision en la pared torácica, para dejar libre curso á las materias purulentas contenidas en una cavidad y dejó en aquel punto un tubo fijado con tiras de diaquilon. Por la noche siguiente á la operacion, la temperatura era de 37°,8; el pulso estaba á 84 y la respiracion á 36. Salió por el tubo una gran cantidad de pús, y la tos disminuyó gradualmente, comenzando á mejorarse los síntomas generales, en la medida que podia esperarse de una enfermedad tan grave y adelantada. Se inyectó por el tubo iodo y ácido fénico con notable disminucion en cantidad y mejoría de carácter del pús. Empero, la lesion renal progresó rápidamente y sobrevino la muerte á los pocos meses de la operacion. En la autopsia se vió que habian empezado á formarse granulaciones en la pared de la cavidad.

Un caso de talla precedida y seguida de litotricia.

Un hombre de 55 años entró en 1872 en la clinica de Dumreicher, en Viena, para curarse un cálculo vesical, complicado de cistitis purulenta, espasmos vesicales é hipertrofia de la próstata. La uretra se encontraba sana, y la piedra era poco voluminosa; así es que una vez moderada la cistitis, se practicó la litotricia en varias sesiones sin anestesia previa. Al fin de cada sesion salia un poco de sangre con la orina; pero al cabo de tres semanas, el enfermo dejó el hospital, en buen estado.

En la primavera de 1873, entró en la sala de Hofmolk: la miccion le era entonces muy dolorosa; la orina era espesa y amoniacal y contenia pús fétido y moco; el enfermo orinaba cada diez minutos.

Descubrióse un cálculo, cuyo diámetro era de 2 centímetros; la vejiga se contraía con violencia, y la próstata estaba hipertrofiada, sobre todo en el sentido de su diámetro longitudinal. El cateterismo produjo una hemorragia bastante copiosa.

Hofmolk practicó el 17 de Mayo la talla lateral y sin herir el esfinter ni la próstata, introdujo tenazas bastante voluminosas conducidas por el índice, y estrajo el cálculo; hallando con no poca sorpresa, siete cálculos en vez de uno. El más voluminoso, de 2 centímetros, era oval; los otros seis eran lisos y tenian una forma cónica ó piramidal. Todos ellos estaban formados por un núcleo de ácido úrico cubierto por varias capas de fosfatos. La operacion

no presentó dificultades, y la hemorragia producida fué moderada. Inyecciones de agua tibia hechas por la uretra y por la herida, limpiaron la vejiga de todos los fragmentos calcúlosos y coágulos de sangre. Las consecuencias fueron naturales y sencillas. Gracias á no haber herido la próstata ni el esfínter, el enfermo pudo retener la orina, al cabo de pocos días. Al principio se hizo el cateterismo de cuatro en cuatro horas; pero desde la tarde del segundo día, se dejó aplicada una sonda de goma para evitar el paso frecuente de la orina por la herida. Al sexto día no había síntoma febril alguno, y el operado orinaba solo. Al octavo pudo levantarse, y no sentía más molestia que una ligera sensación de quemadura á la micción. Se continuaron las irrigaciones vesicales, y poco á poco la cistitis, tan violenta antes de la operación, desapareció por completo. A los catorce días el enfermo podía retener la orina durante dos horas; y al décimosexto la cicatrización era completa. Los cálculos reunidos y secos, pesaron 11 gramos y 65 centigramos.

Dos meses después, este hombre entraba en el hospital espeliendo una orina amoniacal cargada de pus y de moco. El cateterismo no dió más que un resultado negativo; hiciéronse inyecciones de agua tibia, y se aplicaron supositorios morfínicos, á fin de disminuir los espasmos de la vejiga. Al cabo de cuatro días, por otro cateterismo se descubrió un cálculo. Se recurrió de nuevo á la litotricia, y en cuatro sesiones se estrajo completamente un cálculo fosfático muy blando, cuyos fragmentos reunidos pesaban en estado seco 40 gramos.

El catarro vesical desapareció completamente, bajo la influencia de irrigaciones hechas ya con agua tibia, ya con una débil solución de alumbre; dos meses después no se descubría ningún cálculo por medio del cateterismo.

En vista de este resultado, todavía duda el Dr. Hofmohl de que la curación sea completa.

Tratamiento de los *naevi* materni con el aceite de croton

Viendo que la vacuna no prende más que una vez, ya se practique con alfiler ó con lanceta, y siendo el percloruro de hierro ó los diferentes cáusticos preconizados, de un empleo engorroso y de un resultado muy problemático, el Dr. Smith ha recurrido, según vemos en la *Presse medic. belge*, á un nuevo remedio en un caso de *naevi materni* que había sido rebelde á los precedentes.

Tratábase de un niño de cinco años que tenía debajo del párpado inferior derecho una mancha sanguínea, de la extensión de media peseta, cuyo centro era un poco prominente. Hé aquí el procedimiento empleado para curarle.

Se atravesó un corcho con unos quince alfileres, dejando las puntas de manera que entre sí dibujaran la forma de la mancha y sobresaliesen unos dos milímetros. Así armado este aparatito, se mojaron las puntas en aceite de croton, y aplicándolas exactamente sobre la mancha vascular, se las hizo penetrar en ella. Produjose al punto un dolor momentáneo que dejó detrás de sí un escozor bastante vivo. Cubrióse todo con huata.

Los efectos inmediatos de la operación fueron una hinchazón y vesicación, ambas indolentes; después se formó una costra con pequeñas vesículas alrededor; algunos vasos desaparecieron y otros se llenaron de coágulos. En fin, una untura con aceite de croton que se aplicó dos veces, concluyó por hacer que desapareciera la mancha sanguínea en ocho días, sin cicatriz aparente.

Este remedio conviene especialmente, según el citado médico, á los *naevi* superficiales de la cara, sobre todo en los niños, por el poco dolor que produce.

FORMULARIO.

Emplasto de aceite de croton.

Emplasto de diaquilon gomado. . . 80 gramos.

Aceite de croton. 20 "

H. s. a. Revulsivo.

Pildoras antigotosas.

Extracto de colocintidas compuesto. . . 20 gramos.

Idem de colchico. 20 "

Extracto de ópio. 1 "

H. s. a. pildoras de 15 centigramos cada una. Para tomar de una á seis hasta obtener el efecto purgante. En algunos casos dan buen resultado sustituyendo el gramo de ópio por 20 gramos de sulfato de quinina.

Supositorios de aloes.

Aloes en polvo fino. 5 gramos.

Manteca de cacao. 45 "

Derretida la manteca se la agrega el aloes. Háganse 10 supositorios, cada uno de los cuales contendrá 50 centigramos de aloes.

Jarabe dialítico.

Silicato de sosa. 600 gramos.

Benzoato de sosa. 300 "

Jarabe de goma. 1000 "

Disuélvanse por separado las dos sales en bastante cantidad de agua caliente, fíltrese y añádase el jarabe, que habrá luego de concentrarse hasta 30° en caliente. Una ó dos cucharadas al día en una copa de tisana depurativa contra la gota y la litiasis.

Contra los sabañones y el coriza.

Alcohol á 15°. 100 gramos.

Glicerina. 25 "

Acido fénico. 1 "

Esta mezcla es muy cómoda, económica y eficaz para curar tanto los sabañones como las grietas. El polvo de alcanfor regado con tintura de iodo y empleado en inhalación nasal, es sin disputa uno de los remedios mejores contra el coriza y el reuma de la cabeza.

BIBLIOGRAFÍA.

Lecciones de clínica médica, esplicadas en el hospital de la Caridad de París por S. Jaccoud, traducida de la segunda edición francesa por los redactores de *La Revista Médico-quirúrgica*.

El éxito que obtiene un libro determinado en cualquier país, puede servir de medida para apreciar el nivel científico y las tendencias que se manifiestan en este, respecto de la rama sobre que aquel versa; pero á veces no se puede juzgar acertadamente del mérito de un libro atendiendo solo á la aceptación material que haya adquirido dentro de cierto plazo: en una palabra, la opinión hace al libro, y el libro hace á la opinión, sin que sea dable en todos los casos asegurar cuál de estos dos factores ha de preceder al otro para el cumplido logro del objeto científico é industrial propuesto.

Aplicando á la obra que sirve de motivo á estas ligeras líneas, la reflexión que antecede, y teniendo en cuenta que es una traducción española la que tratamos de justipreciar, siquiera sea vagamente, debemos decir que la *clínica médica* de la Caridad del Sr. Jaccoud, entra en España á hacer opinión más bien que á recibir el fruto de anterior propaganda; se nos ofrece como un libro nuevo que es de esperar arraigue aquí como ha arraigado en Francia, pero que no encuentra seguramente muy bien abonado el terreno donde la traducción viene á implantarlo.

En efecto, la medicina tradicional, aunque tanto bastardeada en varias épocas alternativas por las exageraciones de la escuela fisiológica y por la ingerencia desmedida de

las concepciones vitalistas, pero tradicional en medio de todo, ha sido la que mejor se ha sostenido y se sostiene hoy en España; además dura y durará todavía por mucho tiempo en ella el influjo de la *clínica médica* del señor Trousseau que con su carácter artístico prodominante y atractivo, desvía las simpatías del lector de los austeros y muchas veces ingratos procedimientos de la ciencia, con notable menoscabo de la integridad práctica; y por último, la educación que se ha dado en nuestras escuelas médicas hasta el presente, ora por culpa de los planes generales de enseñanza, ora por la particular inclinación de los maestros, si bien deja poco que desear relativamente por el lado del arte, ha traído lastimosas dificultades para la asimilación de los conocimientos científicos que empiezan por exigir sólidos estudios preliminares de ciencias fundamentales.

Y sin embargo, la medicina tradicional, la empírica, la positiva, la utilitaria, ese arte que no quiere más que remedios útiles y que representa, por decirlo así, el egoísmo científico y el sibaritismo intelectual, no sale mal parada ni mucho menos de la obra del Sr. Jaccoud, que representa una especie de transición entre la medicina dominante en Alemania, con su pesantez científica, tan insoportable para algunos españoles, y la fácil y desenvuelta investigación clínica, á que hemos estado aquí acostumbrados. Así es que al lado de la termometría clínica y de los procedimientos químicos é histológicos de que no se nota escasez en el libro que nos ocupa, se trasluce un espíritu empírico que nada hace perder de sus derechos á la intervención puramente artística.

Si hubiéramos de juzgar la obra de patología interna del mismo autor creeríamos quizá impertinentes todas estas consideraciones, porque había de caer, como trabajo teórico, sobre todo, en manos de discípulos, terreno virgen donde probablemente no hallaría para su aceptación estas dificultades; mientras que un libro de clínica médica que se dirige principalmente á médicos prácticos hace suponer alguna mayor contrariedad en la importación.

Y no obstante, la claridad con que se hallan espuestas las cuestiones en este libro, la originalidad que cuando no en el fondo, en la forma, dá su autor á todos sus trabajos, y la mucha novedad que entraña la aplicación de los conocimientos más modernos á la investigación clínica, hacen que su lectura interese y se haga inteligible aun para los que no se hallan muy bien preparados para el estudio clínico, por decirlo así, á la moderna.

Después de una breve introducción acerca de la diferencia que debe admitirse entre la patología, ciencia que estudia las *especies* morbosas y la clínica, arte científico á su modo que observa los *individuos* enfermos, va refiriendo sucesivamente varias historias clínicas de neumonía franca, de dilataciones bronquiales, de esclerosis pulmonal, de ascitis y peritonitis crónica, de cáncer del pulmón, de insuficiencia aórtica (previa una lección sobre los procedimientos diagnósticos exploratorios del corazón) de aneurisma aórtico, de pericarditis, de ictericia, de esclerosis y degeneración amiloidea del hígado, de atrofia muscular nerviosa progresiva, de esclerosis de la médula, de paraplegia, de corea de las embarazadas, de la neuropatía saturnina, de fiebre tifoidea, de albuminuria de origen cardíaco, de enfermedad de Bright, de uremia, de diabetes sacarina, etc., concluyendo con una lección final acerca del examen clínico de la orina.

Se ha publicado en Francia la Clínica Médica del hospital Lariboisiere del mismo autor que forma la continuación de la presente. Tenemos entendido que muy pronto aparecerá su traducción al español, de la cual podemos decir recordamos la reflexión arriba expresada, podrá recoger el fruto que esta primera parte la prepare en la opinión de nuestros profesores, y en la de los alumnos de medicina.

A. S. M.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

En el recurso de alzada interpuesto por D. Manuel Trullas en alzada de un acuerdo de esa Comisión provincial, que le negó el derecho á percibir su asignación durante el tiempo en que estuvo suspenso del cargo de médico titular del pueblo de Minas de Riotinto, la Sección de Gobernación y Fomento del Consejo de Estado ha informado lo siguiente:

«Excmo. Sr.: En cumplimiento de la orden del Gobierno de la República de 26 de Enero último, recibida en 5 del corriente, ha examinado la Sección el expediente adjunto, relativo á un recurso de alzada interpuesto por D. Manuel Trullas y Soler, en concepto de médico titular de Minas de Riotinto, contra un acuerdo de la Comisión provincial de Huelva, por el cual se denegó el pago de cantidades por aquel reclamadas.

Expone el interesado que habiendo sido separado indebidamente por dicho Ayuntamiento, la Diputación de Huelva, ante la cual acudió solicitando su reposición y el abono de los haberes que le correspondían, acordó en 13 de Diciembre de 1871 acceder á lo pretendido: que á pesar de haber sido repuesto y de las órdenes de la corporación provincial de 19 de Setiembre y 26 de Octubre últimos comunicando é imponiendo al alcalde de Minas de Riotinto el máximo de la multa que la ley señala si no hacía efectivas á Trullas las 820 pesetas 80 céntimos que se le adeudaban, el recurrente no pudo conseguir más que una certificación en que se reconoce el expresado débito; y por último, que cuando esperaba que la Comisión provincial obligase nuevamente al Ayuntamiento á cumplir con lo dispuesto en los anteriores acuerdos, aquella en 5 de Diciembre último, en contradicción con lo resuelto anteriormente, declaró no haber lugar al abono de la cantidad mencionada. El recurrente acompaña como comprobantes los acuerdos de la comisión á que se refiere, y una certificación expedida en 10 de Febrero de 1873 por el secretario del Ayuntamiento de Minas de Riotinto, expresiva de adeudarse por dicha corporación á D. Manuel Trullas 820 pesetas 80 céntimos por el tiempo que indebidamente estuvo separado del cargo de médico-cirujano titular desde 14 de Junio de 1871 hasta fin de Diciembre del mismo año. En el expediente aparece además un oficio del alcalde de dicho pueblo, en el cual, exponiendo que el Ayuntamiento había variado, como ya se había puesto en conocimiento de la Comisión provincial, rogaba que se alzase la multa impuesta por no creerse responsables sus individuos actuales de faltas que no habían cometido, alegando además que no se había verificado el pago al médico por carencia de fondos municipales.

La Comisión, después de haber reclamado del alcalde anterior cuantos datos y antecedentes tuviera del asunto y vista la exposición y certificaciones por aquel remitidas, encaminadas á demostrar la negligencia de Trullas en el desempeño de su cargo, acordó en 5 de Diciembre no haber lugar al pago de las sumas reclamadas, toda vez que durante el período á que estas corresponden ningún servicio prestó el reclamante, por cuya circunstancia al que sirvió la plaza fué á quien se abonaron las devengadas. Trátase por tanto en el presente caso del abono á un médico titular, indebidamente separado y repuesto más tarde, de los haberes correspondientes al tiempo que medió entre uno y otro acto. Compréndese fácilmente lo improcedente del fundamento alegado por la Comisión provincial de Huelva para denegarlos, referentes á que en dicho tiempo ningún servicio prestó, puesto que además de que entonces carecía Trullas del carácter de titular, del cual se le había privado ilegalmente, se hallaba en el sustituido por otro facultativo nombrado al efecto por el Ayuntamiento. Las consideraciones de poco celo en el desempeño de su cargo, de que hizo mérito el alcalde saliente de Minas de Riotinto, ninguna aplicación tienen tampoco á la cuestión; y en todo caso, debidamente justificadas, podrían producir efectos extraños á la que se ventila en este expediente. Mas prescindiendo de lo expuesto, la sección ha informado en otras ocasiones á V. E., una de ellas en 23 de Diciembre de 1872, en el sentido que las comisiones son incompetentes para revisar los acuerdos dictados por las anteriores en asuntos de su competencia y dentro del círculo de sus atribuciones, pues que admitir el principio contrario sería introducir la perturbación en la administración de las provincias; y habiéndose ordenado por la corporación provincial de Huelva el pago de

sus haberes al médico, reconociéndole su derecho, aumentando aun más la fuerza de su acuerdo con la conminación é imposición de multa al alcalde, con mayor razón debe considerarse inadmisibles que ella misma pueda anular resoluciones de aquella clase que ántes dictó, y contra las cuales en todo caso procedería únicamente el recurso de alzada por la parte que creyera lastimados sus derechos.

Y por ello la sección opina que debe estimarse el recurso interpuesto por D. Manuel Trullas, declarándose sin efecto ni valor alguno el acuerdo apelado de la Comisión provincial de Huelva, y ordenarse que se satisfaga al interesado la cantidad que reclama, formándose para ello, si fuese necesario, el presupuesto adicional correspondiente.

Y conformándose el Gobierno de la República con el preinserto dictamen, se ha servido resolver como en el mismo se propone. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 27 de Febrero de 1874.—García Ruiz.—Sr. Gobernador de la provincia de Huelva.

EXPOSICION.

Sr. Presidente: Los últimos Monarcas de España Don Amadeo de Saboya y Doña María Victoria, representados por los Sres. D. Eugenio Montero Rios y D. José de la Gándara, han cedido á la Nación los objetos que enriquecen el Instituto oftálmico fundado en esta capital bajo la denominación de Asilo-Amadeo, con cargo á la lista civil. La Nación ha aceptado este generoso donativo; y el Gobierno, al par que se complace en dar pruebas públicas de reconocimiento á los generosos donantes, se declara decidido á conservar y mejorar en lo posible tan útil institución.

La caridad y la ciencia se estimulan, y como que se auxilian recíprocamente en el Instituto oftálmico, útil representación de la división del trabajo científico y necesidad real de la Nación.

La difícil especialidad que estudia, enseña y cura las enfermedades del más precioso de los sentidos, importante hasta por el número, gravedad y clase social de los enfermos que atiende, tiene ya visitas y consultas, hospitales é Institutos especiales en los pueblos más cultos, y con rega cada cuatro años, desde hace algunos, en Congresos internacionales, á los oculistas más notables del mundo.

Pero aun cuando cuenta en España con profesores de primer orden y registra algunos ensayos de Clínica oftálmica laudabilísimos, debidos á la iniciativa privada, no tenía ántes de ahora un establecimiento digno de la importancia del ramo.

El Instituto oftálmico viene prestando desde su instalación servicios incalculables, socorriendo y operando á centenares de enfermos desvalidos. Así lo prueba la estadística de la clínica, prolijamente formada. Dotado con numerosos recursos de instrucción, el Instituto sirve simultáneamente los intereses de la caridad y los de la ciencia, porque tiene abiertas sus puertas, como á todos los enfermos, á todos los profesores y á todos los discípulos. No podía, sin embargo, vivir más tiempo privado de recursos permanentes, pues en los últimos años sólo se ha sostenido por los auxilios de una distinguida familia, de caridad muy conocida y celebrada, y por la enérgica voluntad del Dr. D. Francisco Delgado Jugo, ilustrado director del establecimiento. No debía continuar encerrado en un local que, si puede servir á las necesidades del momento, hoy acusa una estrechez y una dependencia inconvenientes.

Fundado en estas consideraciones, y con el propósito de organizar el Instituto oftálmico dentro de los principios democráticos por que hoy se gobiernan las instituciones de beneficencia particular, el Ministro que suscribe tiene el honor de someter á la aprobación de V. E. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 11 de Marzo de 1874.—El ministro de la Gobernación, Eugenio García Ruiz.

DECRETO.

El presidente del Poder Ejecutivo de la República, á propuesta del ministro de la Gobernación, decreta lo siguiente:

Artículo 1.º El Instituto oftálmico existente en el colegio de Loreto de Madrid es un establecimiento particular de Beneficencia confiado al patronazgo del Poder ejecutivo de la República, bajo el protectorado del mismo.

Art. 2.º El poder ejecutivo de la República ejercerá este protectorado por el ministro de la Gobernación, y delegará aquel patronazgo en una junta de patronos.

Art. 3.º Se instalará el Instituto oftálmico en el edificio que fué monasterio de Nuestra Señora de Atocha y que, como antiguo patronato de la corona, también depende hoy del ministro de la Gobernación.

Art. 4.º La junta de patronos del Instituto recibirá su nombramiento, y se organizará con arreglo á las prescripciones del decreto-instrucción de 30 de Diciembre de 1873, y tendrá las facultades que en el mismo se determinan.

Art. 5.º La junta de patronos estudiará y propondrá al ministro de la Gobernación, con la mayor urgencia posible, los medios más apropiados para instalar la fundación en el edificio que se la destina, y para imprimirla todo el desarrollo que la ciencia aconseja y los propósitos del Gobierno exigen.

Dado en Somorrostro á 19 de Marzo de 1874.—Francisco Serrano.—El ministro de la Gobernación, Eugenio García Ruiz.

DECRETOS.

Para formar la junta de patronos del Instituto oftálmico creada por decreto de hoy, el presidente del Poder ejecutivo de la República ha tenido á bien nombrar á los Sres. don Francisco de Paula Mendez, D. José Genaro Villanova, don José María Escribá, D. José Ezquerdo, D. Tomas Corral y Oña, D. Antonio Fernandez Durán, D. Francisco Mendez Alvaro, D. José Diaz Benito, D. Joaquin Helguero, D. Santiago de Angulo, D. Andrés del Busto, D. José Murga, D. Luis Rodríguez Seoane, D. Marcos Sanz y D. Gregorio García Ruiz.

Dado en Somorrostro á 19 de Marzo de 1874.—Francisco Serrano.—El ministro de la Gobernación, Eugenio García Ruiz.

VARIEDADES.

Despedida de la Academia de Medicina de Barcelona al Dr. D. Juan Magaz.

Un diligente colaborador nos remite la siguiente descripción de este acto, que insertamos gustosos.

«En la tarde del 12 del corriente celebraron los señores académicos de la de medicina de Barcelona un banquete, en honor de su estimado compañero el Dr. D. Juan Magaz, nombrado recientemente catedrático de Fisiología de Madrid, con motivo de su despedida para esta villa.

Animada estuvo por demás la comida, y llegada la hora de los *brindis*, tomando verdadero carácter el sentimiento que á todos reunía en aquel sitio, pudo persuadirse el Dr. Magaz, por una parte de cuán sentida era su marcha de Barcelona, y cuán celebrado por otra su nuevo ascenso: muchos y muy variados y notables fueron los discursos que con tal motivo se pronunciaron, expresando profunda pena por el alejamiento de tan excelente colega, y entre ellos llamaron la atención los pronunciados por el venerable Dr. Jolch, digno decano de aquella Facultad de medicina, y el más antiguo de los académicos concurrentes á aquel acto; el del eminente clínico doctor D. Bartolomé Robert y el del ilustrado y probo depositario de aquella Academia Dr. D. Nicolás Homs: otros como los improvisados por los tan eruditos como inteligentes miembros de la misma doctores D. Salvador Badia, D. Ramon Coll y Pujol y D. Emerenciano Roig, que á tanta altura mantienen en la capital del Principado el pabellón de los estudios médico-filosóficos modernos, encaminados á normalizar la idea en tantas ocasiones debatida del antagonismo entre las dos grandes escuelas que se disputan el predominio en el campo filosófico de la moderna ciencia. Todos los discursos pusieron en realce cómo el Dr. Magaz satisfacía al separarse de Barcelona una ambición legítima: algunos señalando el buen rastro que dicho señor ha dejado en su paso por la Presidencia de la Academia, y augurándole un feliz porvenir en esta ilustrada capital, pero sobresaliendo entre ellos los debidos á la fácil y elocuente palabra del Dr. D. Juan de Rull, á la elegante y profunda del enciclopédico Dr. Carbó y Aloy, y á la no menos castiza y fogosa del sábio sucesor de los *Cornaros*, *Montlaus* y

Levy, Dr. D. Juan Giné. Otros, en fin, hicieron observar que el ascenso del Sr. Magaz representaba el triunfo de un verdadero carácter y el justo premio á sus relevantes dotes, y no deben quedar sin mencion los de sus aventajados colegas de hoy y discípulos de ayer, Carreras, Bertran, Crous y Aumatell: habiendo sido como la síntesis de todos estos discursos, el tan inspirado cuanto discreto, que en uno de los primeros turnos pronunció el eminente Dr. de Letamendi, logrando abarcar todos los aspectos de aquella solemne situacion y produciendo en el auditorio una impresion que fué desde luego muy profunda y que no dudamos será duradera, así en el ánimo de los compañeros del Dr. Magaz, como en el corazon de este profesor, bajo tantos conceptos distinguido.

Antes de finalizar el banquete y como grato complemento de esta solemnidad, pudo recibir el obsequiado las pruebas de cariño y de respeto que por parte de sus alumnos se merece, espresadas en dos sentidas poesías que fueron recibidas con unánimes aplausos por los académicos presentes.»

Reciba de nuestra parte el que ha de ser en breve nuestro compañero, la felicitacion más cumplida.

Barcelona 12 de Marzo de 1874.

Instituto libre de vacunacion.

Desde fines del próximo pasado año vengo practicando experimentos, para trasplantar la vacuna del hombre á la especie bovina, y hube de conseguirlo á juzgar por los hechos positivos que en su dia expondré, invocando desde hoy el testimonio de los Sres. D. Elias Laburu, D. Gregorio Mallen, D. Victoriano Garrido, D. Modesto Fernandez Baladron, D. Francisco Sainz Trapaza Zorrilla, médicos cirujanos, cuya ilustrada cooperacion acepté para ejecutar los experimentos, juntamente con algunos alumnos de la Facultad de Medicina y aun el de personas estrañas á nuestra profesion, que pueden deponer sobre la verdad de los hechos, siquiera carezcan de autoridad para interpretarlos.

Cuando estaba ejecutando mi tercera série de experimentos, llegó á Madrid M. Lanoix; quise saber de tan competente profesor el juicio que le merecian las pústulas de vacuna obtenida y afirmó examinando la última ternera inoculada: estas son «bellas pústulas de vacuna;» posteriormente he repetido las inoculaciones desde la ternera al hombre y sus resultados como los anteriores han sido positivos.

Vengamos al proyecto de mi instituto de vacunacion: yo emprendí los experimentos con el decidido proposito de llevar las terneras á la Academia nacional de Medicina, caso de conseguir mi objeto, para obtener de esta un informe y solicitar del Gobierno, á cambio de algunos servicios, la cesion de los pastos que necesitaba para sosten del ganado.

Mas en justo homenaje á tan sabia Corporacion, creí que debía reunir mayor suma de hechos antes de solicitar que fijase su atencion en mis experimentos; pero la compra y manutencion del ganado lleva consigo gastos, siquiera estos últimos me los escusó la generosidad de mi buen amigo D. Aniceto Mata, de cuya munificencia yo no debía abusar, y opté por presentar al Gobierno las proposiciones que acompañan.

Podrá este proyecto ser bueno ó malo; dispuesto estoy á defenderle, que yo jamás reuñí discusion ni polémica alguna; pero sea como fuere, creo no merecer que se me aplique lo de «qué aficion va entrando á la vacuna» por cuanto mi aficion es ya añeja.

Hé aquí las bases del proyecto en cuestion:

- 1.º Mantener constantemente vacuna fresca en la especie bovina.
- 2.º Vacunar y revacunar gratuitamente á cuantos acogidos de la beneficencia general se me designe.
- 3.º Regalar 1.000 cristales de la precitada vacuna anualmente.

4.º Entregar cuantos cristales ó tubos de vacuna le pida el ministerio de la Gobernacion, al precio que se designe por cada uno ó determine el Consejo de inspeccion de que haré mérito más abajo.

5.º El Estado en cambio me cede para la manutencion del ganado que exige el fomento de la vacuna, la casa denominada de *vacas* y los terrenos comprendidos en el cuartel que lleva su nombre.

6.º Esta concesion será valedera por diez años cuando menos.

7.º Todas las operaciones se someterán á la inspeccion de un Consejo constituido por un individuo del Consejo de Sanidad de la nacion, un individuo de la Academia nacional de Medicina y cirugía, los decanos de la Beneficencia general y provincial de Madrid, el decano de la Facultad de Medicina, y el director de la Escuela especial de Veterinaria.

8.º Responde al cumplimiento de este contrato el sueldo que disfruto como médico de la Beneficencia provincial, y si no se considerase suficiente, prestaré la fianza que el Gobierno disponga.

J. M. EZQUERDO.

Facultativos municipales.

Ya que el actual ministro de la Gobernacion ha puesto mano en el ramo importantísimo de la sanidad con menos desacierto que los anteriores, y supuesto que el nuevo Consejo nacional ha dado comienzo á sus delicadas funciones, bien pudieran apresurarse á remediar el más grave de los daños que la salud pública y las clases médicas recibieron de sus antecesores.

Se lograría con facilidad suma, pues que habria de reducirse simplemente el acto á que aludimos á la simple derogacion del reglamento último de Facultativos municipales y al restablecimiento del que venia rigiendo, con contentamiento de todos, desde Marzo de 1868, inspirado en su dia por la prensa médica, cuyo proyecto fué aprobado mediante informe del Consejo de sanidad del reino.

De tal manera se hallaban los pueblos conformes con él, que no se ha producido una queja por los municipios desde el cambio político de Setiembre del referido año, y se han habituado á su observancia de tal suerte, que siguen acomodándose á él aun despues de derogado. Por otra parte las pocas dudas que ofreciera han sido resueltas por el Consejo de Estado con un tino y un espíritu de justicia dignos de alabanza.

Tómense cuanto antes en consideracion estas advertencias, y desaparezca lo más pronto posible el nuevo reglamento, que es á un tiempo mismo dañoso para la sociedad, depresivo para las clases médicas, y nada honroso para el Gobierno de la Nacion.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Continúa el tiempo seco las dos semanas anteriores, coincidiendo con una temperatura escepcionalmente alta en los primeros dias (de 24 á 27º), cuya cifra mínima no ha bajado de 4º, aunque en algunos se ha modificado algun tanto, bajo la influencia del viento N-E., que se levantó el miércoles. El barómetro ha marcado muy insignificantes oscilaciones.

Han variado algo de carácter las enfermedades reinantes; los afectos catarrales, aunque sin haber disminuido mucho, han cedido en número relativo al reumatismo articular y muscular agudo y á los dolores neurálgicos; lo propio puede decirse de las neumonías y pleuro-neumonías; en cambio, las alteraciones digestivas, como las sa- burras y las calenturas gástricas y los cólicos intestinales aumentan, y sobre todo, comienzan á presentarse fiebres

tifoideas de una malignidad inusitada; las fiebres exantemáticas siguen en descenso.

Entre las enfermedades crónicas, el reumatismo con sus complicaciones ulteriores, y los padecimientos muy avanzados de los órganos respiratorios, son los que manifiestan mayor gravedad.

CRÓNICA.

Que nos comen! El *parasitismo* va viento en popa, dividiendo con la *célula* el imperio de la patología y de la terapéutica. El Dr. Kaczorowsky tiene á la pulmonía por una enfermedad infecciosa debida á la introduccion de parásitos vegetales en la laringe, y consiguientemente á esta idea propone que se llenen las cuatro siguientes indicaciones: 1.º enviar á paseo al micrococcus haciendo que desaloge los pulmones á favor del emético; 2.º oponerse á la irritacion local empleando inyecciones subcutáneas de morfina cada seis u ocho horas; 3.º combatir los fenómenos reflejos que se manifiestan, lo cual se logra al mismo tiempo que la segunda indicacion; y 3.º, en fin, desarrollar la fuerza de resistencia en el organismo á favor de tónicos, vino, caldo y excitantes.—Ya lo vé el lector... ¡como por la mano! Todo se reduce á una especie de juego de ajedrez, donde el médico ha de ganar por fuerza... cuando no pierde el enfermo.

Procedimiento nuevo de embalsamamiento En una memoria acerca de la accion del cloral sobre las materias albuminoideas ha hecho ver Mr. Personne que la sangre se coagula completamente cuando se mezcla con ella hidrato de cloral; que tambien se coagula cuando está desfibrinada, aun que entonces cede al agua destilada una materia soluble que la tiñe de color rojo oscuro, y que un pedazo de músculo sumergido en agua que tenga una décima parte de cloral, despues de algunas horas, á 15 ó 20 grados, no se pudre, antes se deseca con rapidez y se hace bastante friable para poderle pulverizar. Deduce de todo que la albúmina combinada con el cloral puede ser un medio de conservar las materias animales á cubierto de toda alteracion. Sus ensayos han sido coronados del mejor éxito, y presentó á la Academia de Medicina de París piezas bien conservadas por este medio.

Declaracion oficial. Por orden del Poder Ejecutivo de la República, inserta en la *Gaceta* del dia 14 del corriente, se ha dispuesto que las Comisiones provinciales, abonen á los médicos civiles, *solamente*, los honorarios que devenguen en los reconocimientos de mozos llamados al servicio de las armas. Estos honorarios serán los que marca el párrafo 4.º de la ley de 30 de Enero de 1856. Y que á los médicos castrenses ó militares no se les abone honorario alguno.

Defuncion. El Dr. Cruveilhier, el más famoso anatómico de nuestra época, catedrático honorario de la Facultad de París y miembro de aquella Academia de medicina, acaba de fallecer, á la edad de 33 años, en Limoges, poblacion donde se hallaba como retirado hace muchos años. Sus tratados de anatomía son generalmente, han sido mucho tiempo, y aún seguirán siendo las más copiosas y puras fuentes de los buenos estudios anatómicos. Era uno de los pocos hombres eminentes que restan en Francia de aquella brillante pléyade de discípulos de Dupuytren y Laennec que tanto han honrado á la ciencia en la nacion vecina.

Duracion media de la vida humana. Desde 1650 parece ser que se llevan en Génova registros mortuorios muy exactos, los cuales pueden servir muy bien, á falta de otros iguales en los demás países, principalmente en las ciudades populosas, para revelar lo que parece indisputable que ha ganado en los dos últimos siglos la duracion media de la vida del hombre. Resulta, comparando las cifras de esos cuadros estadísticos, que en dicha época era la vida media veintidos años y medio, mientras que en el dia ha llegado á ser cuarenta años y cinco meses. De suerte que en poco más de dos siglos se ha duplicado casi. Este resultado debe creerse que es general, pues que en París moria una persona por cada 16 en el siglo xvi, mientras que ahora fallece una por cada 35. Curiosa indagacion fuera la de las causas más poderosas de ese aumento consolador de poblacion, aunque desde luego ocurre que la alimentacion ha de tener en él mucha parte. ¿Cuánto puede ayudar, por ejemplo, la acli-

matacion y uso general de la patata á ese resultado magnífico?

Enseñanza médica de las mujeres. Nada menos que veinticinco damas, de ellas veintidos rusas, estudian actualmente medicina en la Universidad de Berna, donde son muy bien admitidas y hasta acariciadas. Al celebrar el aniversario de la creacion de la Universidad, ha leído el rector un discurso sobre la enseñanza superior de las mujeres, en que ha manifestado su conviccion de que tal enseñanza femenina es justa y necesaria. ¡Siempre ha habido rectores para todo! En vano ha puesto término á la enseñanza de las mujeres en Zurich un ukase del gobierno ruso; se van á Berna á seguir sus estudios. La invasion femenil en nuestra profesion, parece por ahora irresistible.

De gustos no se ha escrito. Un rico milanés ha impuesto á sus herederos la obligacion de quemar su cuerpo luego que muera, y deja una suma importante para la cremacion del cadáver y la propagacion de este modo de destruir los restos humanos... ¡Admiremos lo que la Inquisicion se adelantó á los tiempos que corren!

Oposiciones terminadas. Han sido proclamados por el tribunal nombrado al efecto, catedráticos de higiene, de Barcelona por unanimidad, el Sr. Rodriguez Mendez, y de Valladolid el Sr. Remolar. Como los otros dos opositores han hecho tambien ejercicios de mérito, parece ser que el tribunal les ha concedido mencion honorífica, en conformidad al artículo 33 del reglamento de oposiciones de 1.º de Junio de 1873.

A propósito del reglamento de oposiciones. En algun periódico hemos leído que está próximo á publicarse uno nuevo, y en verdad que hace muy buena falta, porque el actual bien puede calificarse de malísimo, aunque menos malo que el anterior, de quien procede. Lo cierto es que hay que romper por completo el molde, procurando que en plazo breve, y costando poco, pueda reconocerse bien el mérito absoluto y relativo de los opositores.

Otra víctima de la ciencia. Un alumno de la Universidad de Bruselas, el Sr. Jules Deschamps, cuidando en el hospital de San Pedro á varios niños operados de crup, contrajo una angina que en pocos dias le llevó al sepulcro. Los estudiantes de la Universidad, y principalmente los de la Facultad de medicina, acompañaron al cadáver hasta la estacion del ferro-carril. Este jóven era una esperanza para aquella escuela, al decir de la *Presse medic. belge*, y la dicha de una madre que le idolatraba. Como dice muy bien nuestro colega belga, si el público tuviese una idea exacta del trabajo, de la abnegacion por la humanidad y de los peligros incesantes que rodean al jóven que se dedica á la carrera de medicina, cuánta mayor prudencia no guardaria para hacer juicios desfavorables de nuestra profesion, y cómo estimaria los esfuerzos tan ocultos y heroicos, que sólo ponen en evidencia desgracias como la que dá motivo á estas reflexiones!

Buena obra. Los medicos de Lóndres han abierto una suscripcion para socorrer á la familia del doctor Webb, que ha fallecido pobre, habiéndose recaudado en quince dias 25.000 pesetas.

Hermafroditismo. Uno de los mozos reconocidos en Orense ha sido dado por inútil por ser hermafrodita. Tiene una vulva y pene completamente distintos. No es poco que haya escapado del cuadro de exenciones vigente.

Profesoras médicas antiguas. La Universidad de Bolonia ha contado entre los profesores del claustro de medicina tres mujeres, cuyos nombres y épocas en que desempeñaron las cátedras son las siguientes: Dorotia Bacca, profesora de medicina, en 1400; Ana Mazzolini, profesora de anatomía, en 1760, y María della Donne, profesora de partos en 1800.

La auto-laringoscopia. El Dr. D. J. Antelo, distinguido práctico de Sevilla, ha publicado la traduccion del *Tratado de laringoscopia y de rinoscopia*, del Dr. Moura Bourouillon, en cuyo libro se considera como el inventor de la auto-laringoscopia al célebre tenor español Manuel García, hermano de las dos famosas triples conocidas en el mundo filarmónico con los nombres de Mad. Malibran y Mad. Viardot. Dicho Sr. García escribió una obra titulada *Observaciones fisiológicas sobre la voz humana*, hechas en 1854, en que especificaba cuántas observaciones habia hecho en sí mismo, tanto durante la respiracion como durante el canto. Esta Memoria se

comunicó á la Sociedad real de médicos de Londres en 1855. La *Crónica Oftalmológica* desea, con este motivo, dejar consignado este dato, porque ya que Reina no descubrió la circulación de la sangre, ni doña Oliva de Saúco la existencia y propiedades del fluido nérveo, ni D. Baltasar de Viguera, en todos sus pormenores, la doctrina fisiológica, etc., etc., tratase siquiera de reivindicar el descubrimiento ó la invención del auto-laringoscopio, con tanto más motivo cuanto que los trabajos de García, que tanto debían haber llamado la atención en su época, permanecieron totalmente olvidados hasta 1858, en que los sacó del olvido en que yacían el doctor Czermak.

Nombramiento acertado. A propuesta unánime del Consejo nacional de Sanidad ha sido nombrado secretario del mismo el Sr. D. Ciriaco Ruiz Jimenez, que ya lo fué de la Junta de Sanidad y por muchos años oficial de la secretaría del extinguido Real Consejo.

¿Qué candidez! Véase lo que pregunta *El Restaurador Farmacéutico*:

«¿Tendría inconveniente un joven natural de Gerona, cuyo padre fué agente de negocios en dicha ciudad, en sufrir un ligero exámen de las asignaturas de Farmacia en otra facultad que no sea la libre en que se le ha expedido el título? ¿Sufriría de nuevo, aunque sea en la Habana, y sin previo pago de 800 duros, los exámenes del grado, el joven Martin que adquirió un título en Gerona? ¿Cuál es y cuál puede ser el valor de los títulos que distribuye la llamada facultad libre municipal de Sevilla, aunque nos dicen va entrando en vereda, y cuál el de los que da la escuela de veterinaria de la misma capital?»

La verdad, nos han parecido candidas estas preguntas por limitarse al joven de Gerona en cuestion. Respecto á los médicos, principalmente, bien podía generalizarlas mucho más. ¡Hay tantos gatuperios!

Un buen legado. Acaba de morir en Francia la viuda Lenoir-Ionsscrean, que ha dejado diez millones de francos (cuarenta millones de reales) á la asistencia pública, para crear un establecimiento de caridad que llevará su nombre.

Nuevo instrumento. El Dr. Georges Camussot, ha ideado un *histerotomo-jeringa*, destinado á llevar hasta el cuello y la cavidad del útero ciertos medicamentos que deben permanecer allí algun tiempo, y que por la misma razon se emplean en estado pastoso ó semi-líquido. Tales son las pomadas, los glicerolados de iodo, de ioduro de plomo, de calomelanos, de tanino, etc. Este nuevo instrumento fabricado por M. Collin, reemplaza á la *sonda uterina*, cuya forma y graduacion imita. Se distingue de esta en su tallo, que es hueco en toda su longitud, y se encuentra cerrado en un extremo por un boton olivar y en el otro por un mango que entra en el tallo, lo mismo que el boton, á tornillo. Cuando se quiere hacer uso del instrumento, se quita el boton terminal y en lugar del mango se atornilla el recipiente que contiene el medicamento, que no es otra cosa que un cilindro comprensible de estaño, completamente igual á los que los pintores usan para los colores al óleo y que en farmacia se emplea para contener la pomada oftálmica de Cremer. De este modo, y habiendo anteriormente colocado el espéculum para hacer visible el cuello del útero, se introduce el instrumento de la misma manera que la sonda uterina y hasta la profundidad que se marque por medio de la escala graduada, y comprimiendo el recipiente de estaño, el medicamento atraviesa el tubo, y saliendo por el extremo se deposita en el útero.

Si se trata sólo de lubricar el hocico de tenca, en el extremo del que se quita el boton se atornilla una pequeña cúpula ó platillo que mantiene la sustancia medicinal en contacto con el cuello, al cual abraza perfectamente mientras dura la aplicacion.

Arbitrariedad. En Lisboa mandó el ministro del ramo que se matriculara en la Escuela de medicina para el tercer año á un alumno que no habia probado la asignatura de Botánica que la ley exige al efecto, lo cual ha dado motivo á la dimision del director y del secretario del Establecimiento. El ministro no se ha arredrado por esto y ha nombrado otros profesores para estos cargos y el estudiante al fin ha sido matriculado.

El Domingo. Una Sociedad inglesa ofrece un premio de cincuenta libras á la mejor memoria sobre la importancia higiénica y social del descanso en el sétimo día de la semana para toda clase de personas, pero principalmente para las que

están dedicadas al trabajo material. Los trabajos se remitiran antes del día 30 de Setiembre próximo al presidente de la Sociedad suiza que tiene por objeto la santificacion del sábado, plaza de Champel, 497, Ginebra. En la duda de si ha de ser el sábado ó el domingo el día de la huelga, que se consulte á muchos españoles y se dejará de trabajar en los dos.

VACANTES.

Se anuncia la provision de la plaza de médico-cirujano para la asistencia de los enfermos de las familias pobres de la Villa del Barco de Avila, en la provincia de Avila, dotada con 2.000 pesetas, pagadas de los fondos municipales por mensualidades vencidas. Del propio modo lo será la de 100 familias no pobres constituidas en sociedad reglamentada que segun la categoría de cada una satisfarán la iguala anual de 15 á 30 pesetas, que, cobradas por la misma se satisfarán tambien mensualmente.

La poblacion consta de 350 vecinos: está situada en una superficie completamente plana, con aceras, alumbrada, con servicio de serenos, de buen caserío y de un pequeño recinto amurallado, disfrutando á la vez de las mejores condiciones de salubridad.

Los aspirantes dirigiran sus solicitudes acompañadas de las hojas de sus méritos y servicios en los 30 días siguientes de la insercion de este anuncio en los periódicos, al presidente del Ayuntamiento. Barco de Avila 14 de Marzo de 1874.—Pascual Hidalgo de Grado. (153)

Lo están. La de médico-cirujano de Neila (Búrgos); su dotacion 125 pesetas por la asistencia de 5 familias pobres y 1.875 por la de los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 25 de Abril.

—La de médico-cirujano de Villa del Campo (Cáceres); su dotacion 750 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia gratuita de 40 á 70 familias pobres y las igualas con las pudientes. Las solicitudes hasta el 10 de Abril.

—La de médico-cirujano de Higuera (Albacete); su dotacion 1.000 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia de 200 familias pobres y las igualas con las pudientes. Las solicitudes hasta el 8 de Abril.

ANUNCIO.

COLEGIO ESPAÑOL DE DENTISTAS DE MADRID.

CALLEJON DE PRECIADOS, NÚM. 3.

Queda abierta la matrícula para cuantos quieran ingresar en dicho colegio.

Antecedentes y Reglamentos GRATIS en casa del Director, Arenal, 11, principal izquierda.

COLEGIO ESPAÑOL DE DENTISTAS DE MADRID.

CALLEJON DE PRECIADOS, NÚM. 3.

Queda abierta la clínica ó curacion de las enfermedades de la boca, desde las siete de la mañana hasta las diez de la misma.

EL CIRUJANO DENTISTA.

Está terminada la obra cuyo título encabeza el presente, ilustrada con numerosos grabados, que estensamente contiene todos los conocimientos necesarios para la carrera de cirujano dentista, tal como se practica en los Estados-Unidos de América, que en estos conocimientos es el país más adelantado del mundo. Contiene además una recopilacion bien estudiada de lo más importante que existe en las mejores obras extranjeras, por cuya razon puede considerarse como única obra monumental de consulta y de estudios, indispensable para todos los que se dedican á la ciencia odontológica.

Se halla de venta en Madrid, en casa del Director del Colegio, Arenal, 11, principal izquierda, y en las principales librerías. Su precio 16 rs. en Madrid, y para provincias 168.

MADRID: 1874. — Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

Recomendados desde hace 50 años por las celebridades Medicas.

Vejigatorio de Albespeyres. — Resultado positivo y eficaz. — Indispensable á los médicos que ejercen su profesion en el campo y pueblos pequeños.

Papel de Albespeyres. — Preparacion sumamente cómoda para conservar los vejigatorios sin olor ni dolor. — No hay nada mas limpio. — *Paris*, 78, Faubourg-Saint-Denis, y todas las boticas, en donde se encuentran las **CAPSULAS DE RAQUIN**. — En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

GRAGEAS DE ERGOTINA BONJEAN

solucion de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostaticos que posee la Medecina.

Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de Paris. — Segun los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor éxito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchaziones del úterus, las methorrhagias, la epistaxis, las disenterias y diarreas crónicas, etc., etc., y la

GRAGEAS DE GELIS Y CONTE

que se hace uso de los ferruginosos.

Aprobadas por la Academia de medicina de Paris, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demas ferruginosos solubles ó insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrhea, la leucorrhea y en todos los casos en

JARABE DE LABELONYE

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurético á la vez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Médicos de todos los países, contra las enfermedades orgánicas ó no orgánicas del corazón, las hydropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmonar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE Y C^o, calle de Aboukir, 82, en Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

HIPERSECRECIONES. HEMORRAGIAS DE CAUSAS INTERNAS. AGUA DE LECHELLE.

Unico hemostático, asimilable en alta dosis **sin cansar al Estómago**, contra las **Pérdidas**, la **Clorosis** y la **Debilitacion**. Se halla en PARIS en casa del autor, 12, rue des Petites-Ecuries. — En MADRID, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31. — Por menor, Sres. MORENO MIQUEL, SANCHEZ OCAÑA, ESCOLAR Y ORTEGA.

JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX.

FARMACEUTICO, rue Vauvilliers, 45, PARIS,

ANTIGUA CALLE LU FOUR, SAINT-HONORÉ, CERCA LA IGLESIA SAINT-EUSTOCHÉ

Los célebres médicos de Paris SRES. CHOMEL, LUIS GENDRIN, etc., recomiendan en sus clínicas el JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX, y en sus obras mencionan las curaciones que con él han conseguido. Constitúyete en agente terapéutico la prontitud con que ataja las bronquitis más intensas. Cara las enfermedades más graves del pecho, esto es, «la coqueluche, los accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio.» — Precio en España, 14 rs. el medio frasco. — Venta por menor en Madrid, farmacias de los Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escolar. — La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.



VERDADEROS GRANOS De SALUD del Dr. FRANCK

*El mejor y el mas útil de todos los purgativos. — Existen numerosas falsificaciones. — Exigir ademas de la firma: **A. Rouvière**, con tinta encarnada, esta etiqueta en cuatro colores. — Paris, Farm. **LEROY**, rue d'Antin, 13. Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31, por menor á 8 y 14 rs. caja, Sres. M. Miquel, — Escalar, — S. Ocaña y Ortega.

JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY, Paris, 26, rue Cadet — Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera, D. Martinez.

Aviso favorable

DEL

CONSEJO DE SANIDAD de Francia.

VINO DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MONTIER

preparado con vino de Malaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Montier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de Paris. — Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado portoda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la **clorosis**, la **anemia**, las **pérdidas blancas**, la **pobreza de la sangre**, los **males del estómago**, las **palpitaciones**, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve á la sangre empobrecida su composicion primitiva.

Depósito general: Paris 44, rue des Lombards E. Leurencel, farmacéutico droguista. — Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. — Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escalar, Sanchez Ocaña y Ortega.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

Ferruginoso de Vezu

Informe favorable de la Acad. de Med. Paris (Sesion del 31 Agosto 1858). — Alimento tónico y reconstituyente para las personas linfáticas y débiles. 24 y 14 r.

PILDORAS VEZU

De ioduro de hierro con manteca de cacao; específico eficaz contra las afecciones linfáticas, cloróticas, anémicas y sífilíticas antiguas. 15r.

TENIFUGO DE VEZU

Eficacísimo para expeler la ténia ó lombriz solitaria. 86r. Depósitos: PARIS, Pharm. cent., 7, r. de Jouy; Ch. Gerin, r. de Beautreillis, 23. — LYON, Vezu, cours Morand, 5. — MADRID, Agencia Franco-Española, Sordo, 31: por menor, S^{rs} Borrell, M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escalar.

ESENCIA ETHEREA BALSAMICA

Es el tónico externo por excelencia, como la quina el tónico interno: utilísima á los niños y personas débiles; en fricciones cura los dolores neurálgicos y reumáticos, Además, sirve como agua para el tocador, por ser muy higiénica y de un perfume muy agradable. Paris, farmacia **Le Roy**, 13, rue d'Antin. Exigir la firma **T. Leroy**. Precio, 24 rs. Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo 31; por menor, Sres. Borrell, hermanos, Miquel, Escalar, S. Ocaña y Ortega.

LCOHOL DE MENTA DE RICQLES.

Exencialmente confortante, de un gusto y olor muy agradables, goza desde hace treinta años de una grande popularidad en Francia.

Es soberano contra las fatigas de estómago, la bilis, calma los nervios, disipa los dolores de cabeza, combate las neuralgias y favorece las digestiones más penosas.

Purifica la sangre, facilitando su circulacion; fortifica los intestinos; corta los vómitos, la diarrea, los cólicos, las opresiones y aturdimientos. Precio, 12 reales. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A)

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LEPERDRIEL).

Esta tela, la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebradas médicas, data de 1824.

Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma *Leperdriel*.

Por mayor, París 54, rue Ste. Croix de la Brenerie. Madrid; Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel S. Ocaña, Escolar y Ortega.

ROB CLÉRET.

DEPURATIVO AL IODURO DE POTASIO.

Específico infalible contra las enfermedades secretas, sífilíticas antiguas y recientes, empeinosas, escrofulosas, lamparones, tumores blancos, exostosis, reumatismos crónicos, etc., preparado por H. CLÉRET, farmacéutico.

Pedidos, á la Agencia franco-Española, Sordo, 31; por menor, á 30 rs., señores M. Miquel, Sanchez Ocaña, Ortega, Rodriguez Hernandez. (A. 3,762)

EL DISCRETO AMIGO.

Tratado práctico sobre la anatomía y fisiología de los órganos generadores y de sus enfermedades con interesantes observaciones sobre sus funestos resultados.

REVISTA COMPLETA

de las enfermedades internas, con más fáciles y sencillas instrucciones para combatirlas y evitar sus fastidiosos síntomas y además las enfermedades correspondientes.

CONCLUYENDO POR ÚLTIMO CON

OBSERVACIONES GENERALES

SOBRE EL MATRIMONIO Y SUS PELIGROS

con los medios para combatirlos, por

R. Y. L. PERRI Y COMPAÑIA.

MÉDICOS CONSULTORES.

UNICA TRADUCCION APROBADA POR LOS AUTORES.

Indicar las palpitantes cuestiones que trata esta obra, es proclamar su inmensa utilidad. Pocas personas, cualquiera que sea su posición en la Sociedad, no necesitan sus consejos. Precio OCHO rs. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, bajo.

M.^a
DE ORO.

DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE. M.^a DE ORO. 1867.

PAPEL PAGLIARI experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares, soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega —Precio, 7 rs. (A)

CHLORODYNA DEL DR. J. COLLIS BROWNE.

LA ÚNICA VERDADERA Y LEGÍTIMA.

AVISO A LOS ENFERMOS. Las personas que desean disfrutar de un sueño tranquilo y reparador, sin dolores en la cabeza, y aliviar los sufrimientos consiguientes á largas enfermedades, fortalecer el sistema nervioso y regularizar las funciones de los órganos del cuerpo, deben comprar el maravilloso remedio descubierto por el Dr. J. Collis Browne, antiguo médico mayor del ejército inglés, la

CHLORODYNA.

Es el único admitido por la facultad de Londres como el más precioso de los descubiertos; el mejor remedio contra la tos, tisis, bronquitis y asma.—Conjurales fatales enfermedades: dipteria, fiebres, garrotillo; tiene una acción casi milagrosa contra la diarrea, y es el único específico contra el cólera y la disenteria.—Corta los ataques de epilepsia, histérico, palpitaciones y pasmos; alivia la neuralgia, reumatismos, gota, cáncer, dolores de muelas, meningitis.

Extractos de algunas cartas.—«Lord Francis Convy escribe desde Mount-Charles Donegal, 11 Diciembre de 1868: «Habiendo comprado el año último, por esta época la Chlorodyna del Dr. J. Collis Browne de M. Davenport, y considerando este remedio como maravilloso, deseo que se me mande media docena de frascos.»—«El señor conde Russell ha participado á la Escuela de medicina de Londres haber recibido del cónsul de S. M. en Manila un oficio anunciándole que el cólera había sido allí terrible, y que el único remedio eficaz era la Chlorodyna.»—(Véase la *Lancet*, de Londres, 4.º Diciembre 1864.)

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A.)

ENFERMEDADES DEL PECHO HIPOFOSFITOS DEL DR. CHURCHILL

JARABE DE HIPOFOSFITO DE SOSA

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL

PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE QUININA

CLOROSIS ANEMIA, OPILACION

JARABE DE HIPOFOSFITO DE HIERRO

PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE MANGANESA

TOS, BRONQUIOS, CATARROS

TABLILLAS PECTORALES DEL DR. CHURCHILL

Se advierte a los enfermos que deben elegir los frascos cuadrados, con la firma del Doctor Churchill, e la marca de fábrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS.—Precio: Los Jarabes, 4 francos cada frasco en Francia. Las Tablillas, 2 francos.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, señores Borrell, hermanos; Moreno Miquel Escolar, S. Ocaña, Ulzurum y Ortega.

AGUA MINERAL SULFUROSA

del establecimiento termal de Enghien á veinte minutos de París.

Con esta agua se curan las enfermedades crónicas de la laringe, de los bronquios, de las vías digestivas; las enfermedades de la piel, de nervios, uterinas, sífilíticas y reumáticas; las que provienen del temperamento escrofuloso y linfático; la tisis y la debilidad.—Precio 6, 4 y 3 reales botella.

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.—(A.)

PRESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE Colbert de la farmacia Colbert en París.—Depurativo por excelencia para la curación del virus procedente de antiguas enfermedades y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpe, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, 31; por menor á 24 rs., señores Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.

POLVOS Y PASTILLAS AMERICANOS del Dr. Paterson. Tónicos, digestivos, estomacales, anti-nerviosos.—Reputación universal por la pronta curación de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de diarios de medicina francesa.) Instrucciones en todos idiomas. Paterson sobre cada pastilla y paquete de polvos.—Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, polvos 22 rs.; pastillas, 12 rs. Moreno Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega. (A.)

A LOS SRES. FARMACEUTICOS.

La Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, bajo, sigue recibiendo como siempre de los especialistas de París y directamente los medicamentos extranjeros más afamados y aprobados por las primeras Academias del mundo. Los farmacéuticos de Madrid y provincias encontrarán un surtido excelente á precios y condiciones las más ventajosas